BAJO EL SIGNO DEL CERO

Temperatura gélida en el Vicente Calderón, casi a cero grados. Y a cero también el empate entre el Atlético de Madrid y el Zaragoza. Más oportunidades, ciertamente, tuvieron los rojiblancos, pero el balón no llegó a la red de sus rivales. En el grabado, uno de los momentos de peligro para el Zaragoza, con despeje de Irazusta, que luego resultaría lesionado de consideración.—Foto: A. Vega.



NUM. 135 ● 18 DICIEMBRE 1973 ● 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



ESPAÑA, AL MUNDIAL

(DE BALONMANO)

Con su gran victoria sobre Austria (19-4) la selección española de balonmano se ha clasificado para la fase final del Campeonato Mundial. En la foto de J. Gálvez, uno de los goles del equipo hispano.

EL MADRID, SIN AMBICION

NUNCA A GUSTO DE TODOS

AHORA tenemos tres, pero hasta hace un par de años, redactores, administrativos y obreros de los periódicos diarios sólo teníamos —aparte los domingos o lunes, si la publicación era deportiva— dos fiestas anuales: Navidad —o Nochebuena— y Viernes Santo. La tercera fiesta, en la actualidad, es la de Año Nuevo o Nochevieja.

—¿Ha visto usted la mala suerte que tenemos? —me dijo el que, por entonces, era primer ajustador del diario «Madrid», Antonio Tapia.

Tenía una cara tan compungida que pensé en una desgracia familiar, y a punto estuve de darle el pésame.

—¡En domingo! ¿Qué le parece? ¡En domingo!

—¿Qué es lo que le ha ocurrido el domingo?

—Todavía nada. Es el domingo que viene.

—¿Sabe usted que le va a suceder una desgracia el próximo domingo?

—Claro que lo sé. Todos lo sabemos.

—Pero, ¿de qué se trata?

—De que Navidad cae en domingo. O sea, que de dos fiestas que tenemos perdemos una. Y espere usted...

—Esperar, ¿qué?

—Que a lo mejor, el Viernes Santo también nos cae en domingo.

Un cabecero que escuchaba la conversación sacó un almanaque de bolsillo y, tras examinarlo atentamente, tranquilizó a su compañero:

—No. El Viernes Santo del año que viene cae en viernes.

El ajustador soltó la carcajada, ya que lo de que el Viernes Santo cayera en domingo era una broma, y el cabecero «picó».

Pero, bromas aparte, ahora nos toca a los diarios y revistas deportivas perder no una, sino dos fiestas, ya que Nochebuena y Año Viejo nos caen en lunes, que es precisamente el día de descanso, toda vez que los domingos trabajamos.

Y es que, si nunca llueve a gusto de todos, tampoco las fiestas caen a satisfacción general, y lo mismo podemos decir de los resultados de los partidos de fútbol, que nunca pueden satisfacer a todos los hinchas y quinielistas.

La fiesta grande —«Visca el Barça», dijo Mental a través de una radio— fue para el Barcelona que, al vencer al Oviedo a domicilio, se afianza como líder, ayudado por el Athletic bilbaíno —para quien también llovió a satisfacción— que derrotó al Valencia.

No fue fiesta para el Madrid que, al no puntuar en Vigo, se retrasa un poco con relación al líder.

Fiesta para los propietarios del terreno en Málaga, con triunfo sobre el Gijón; del Las Palmas, al vencer al Murcia; del Español, que ganó a la Real Sociedad, y del Elche, que batió al Granada.

Para el Castellón, también hubo fiesta, ya que se llevó —con el empate— un punto positivo a costa del Santander. Lo mismo que para el Zaragoza, que, asimismo, empató contra el Atlético de Madrid, con lo que queda a un solo punto del Barcelona.

R. de V.



El propio Miguel Muñoz ha dicho que el Real, sin ambición ni garra, no podía ganar en Balaídos. Aquí vemos un momento de peligro para la meta de Junquera.



Avance de Amancio apoyado por Velázquez, que no tendría consecuencias en el marcador.



Remate de cabeza de Pirri, pero con mala puntería, ya que el balón salió desviado.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO III - NUM. 135
18 de diciembre de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22: Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9: Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



NI GARRA, PERDIO EN VIGO



Zoco trata de interceptar un avance de Doblas, sin conseguirlo.



Un avance de Amancio, acosado por Navarro.



Pirri consigue cabecear y lanzar el balón fuera del alcance de Fernández Amado.



Aguerre sujeta un balón. Pirri trata de acosar, pero Manolo protege a su portero.

SE DESPEGA EL BARCELONA

PRIMERA DIVISION

Málaga, 2; Gijón, 0.
Oviedo, 1; ..arcelona, 3.
Atlético de Madrid, 0; Zaragoza, 0.
Valencia, 0; Ath. de Bilbao, 1.
Las Palmas, 3; Murcia, 0.
Elche, 1; Granada, 0.
Santander, 1; Castellón, 1.
Celta, 2; Real Madrid, 1.
Español, 1; Real Sociedad, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	14	7	4	3	29	11	18+ 4
At. Bilbao	14	7	3	4	15	13	17+ 3
Zaragoza	14	6	5	3	20	18	17+ 3
Valencia	14	7	2	5	19	14	16+ 2
At. Madrid	14	6	3	5	22	13	15+ 1
Málaga	14	5	5	4	13	12	15+ 1
R. Sociedad	14	6	3	5	15	18	15+ 1
R. Madrid	14	4	6	4	19	11	14
Español	14	6	2	6	13	14	14
Las Palmas	14	7	0	7	13	15	14
Murcia	14	4	6	4	15	19	14
R. Santander	14	3	7	4	14	17	13— 1
Elche	14	5	3	6	11	14	13— 1
Granada	14	4	5	5	11	16	13— 1
Celta	14	5	2	7	18	19	12— 2
S. Gijón	14	6	0	8	18	24	12— 2
Castellón	14	2	6	6	11	18	10— 4
Oviedo	14	4	2	8	15	25	10— 4

SEGUNDA DIVISION

Burgos, 4; Linares, 1.
Salamanca, 3; Orense, 2.
Tarragona, 2; Coruña, 0.
Betis, 3; Sabadell, 2.
San Andrés, 1; Hércules, 1.
Mallorca, 1; Cádiz, 1.
Rayo, 0; Levante, 4.
Baracaldo, 1; Sevilla, 0.
Córdoba, 2; Tenerife, 1.
Osasuna, 1; Valladolid, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CADIZ	15	9	4	2	24	13	22+ 6
Betis	15	8	5	2	31	16	21+ 7
Hércules	15	8	3	4	22	16	19+ 3
Tarragona	15	6	6	3	19	12	18+ 2
Salamanca	15	8	2	5	23	17	18+ 2
Valladolid	15	6	5	4	27	19	17+ 3
Tenerife	15	7	2	6	20	19	16+ 2
Córdoba	15	7	2	6	22	24	16+ 2
San Andrés	15	5	5	5	19	15	15+ 1
Sevilla	15	5	5	5	18	18	15— 1
Baracaldo	15	4	7	4	11	15	15+ 1
Coruña	15	6	2	7	17	22	14— 2
Mallorca	15	2	9	4	11	11	13— 1
Linares	15	5	3	7	17	22	13—
R. Vallecano	15	5	3	7	13	24	13— 1
Burgos	15	5	2	8	17	19	12— 4
Levante	15	4	3	8	14	17	11— 5
Sabadell	15	3	5	7	15	21	11— 5
Orense	15	4	3	8	13	19	11— 5
Osasuna	15	2	6	7	14	28	10— 4

LA SUERTE VOLVIO LA ESPAL



El balón se colaba, pero Rico salva la situación bajo los palos de la puerta zaragocista.



Irazusta, que habría de sufrir una importante lesión, se lanza a detener una pelota para evitar el córner.



Aquí tuvo el Atlético de Madrid otra de sus muchas oportunidades de gol, pero el remate de Salcedo saldría fuera.



Nieves, que reemplazó a Irazusta, se arroja a los pies de Gárate.



¡Peligro! Irazusta ha quedado desbordado, pero detrás estaban sus defensas para evitar lo peor...



En un avance rojiblanco, Salcedo acabaría perdiendo el balón ante la entrada de Blanco.

DA AL ATLETICO DE MADRID

Jugada en el área atlética. Capón y Ocampos saltan, despejando el defensa rojiblanco.

Otra situación comprometida para el Zaragoza, con Irazusta en acción.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.

EL BALON NO QUISO ENTRAR



En una jugada desgraciada, el buen portero zaragocista Irazusta resultó lesionado y tuvo que ser retirado del campo en camilla.



Otro buen despeje del meta zaragocista, acosado por el delantero centro atlético, Gárate.



Una entrada poco ortodoxa de Heredia, mientras el balón parece haber escapado al control de blancos y rojiblancos.

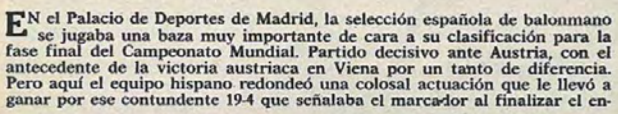


Esta fue una de las jugadas que pudo terminar en gol favorable al Atlético de Madrid, pero el disparo de Salcedo sería desviado a córner por Irazusta. (Fotos Gabriel.)

EXITO DEL BALONMANO ESPAÑOL







EN el Palacio de Deportes de Madrid, la selección española de balonmano se jugaba una baza muy importante de cara a su clasificación para la fase final del Campeonato Mundial. Partido decisivo ante Austria, con el antecedente de la victoria austriaca en Viena por un tanto de diferencia. Pero aquí el equipo hispano redondeó una colosal actuación que le llevó a ganar por ese contundente 19-4 que señalaba el marcador al finalizar el encuentro. El balonmano español, en evidente progreso, acaba de dar un paso histórico. Ahora, en Berlín Oriental, España tiene ya ganado un puesto en el Mundial-74. Suecia, Rumania y Polonia han de ser los dificilísimos rivales en la fase definitiva. En los grabados, el equipo español que venció a Austria y dos jugadas de ataque de nuestra selección.—*Fotos Gálvez.*

Podría decir: «El baloncesto soy yo»

as color

FRANCISCO «NINU» BUSCATO
CUENTA SU VIDA

Buscató, con Antonio Díaz-Miguel, seleccionador nacional de baloncesto.

«SOY SUPERSTICIOSO, COMO LA MAYORIA DE LOS DEPORTISTAS»



Escribe: CARLOS JIMENEZ
Fotos: AGUSTIN VEGA y archivos de Buscató y de «as»



LOS dioses del deporte también saben cambiar los pañales mojados de un niño chico. Estos hombres que viven unas horas gloriosas, aupados en los hombros de enfervorizados seguidores, aplaudidos por manos de artista, de financiero, de arquitecto o de peón albañil, echan el telón sobre su mundo de lentejuelas, visten un pantalón largo y se funden en el anonimato de una gran ciudad.

–A veces noto que me conocen. En ocasiones me saludan o me piden un autógrafo. La popularidad nunca se me ha hecho molesta, afortunadamente.

A las ocho y media, diana. Cada día. En seguida, una ducha rápida, y hay que llevar al chico al colegio. Desde ahí, a la inmobiliaria en la que trabaja, con Daniel Fernández, hasta las dos y cuarto o las dos y media de la tarde.

–Así lo he venido haciendo desde que me casé, pronto hará siete años. Pero ahora va a cambiar, porque este año iniciaré un nuevo trabajo.

A las tres se come en casa de los Buscató.

–Cualquier cosa, que para la comida tengo pocas manías. Me gusta todo. Prefiero los guisos de carne, y, en secreto, diría que los platos favoritos no pueden ser más vulgares: la tortilla de patatas y el pan con tomate y jamón.

El rutilante Francisco Buscató del deporte suele habitar en hoteles de lujo. El gran amigo de todos, en casa, tiene su faceta culinaria:

–Cuando era un chaval y trabajaba en la panadería era el encargado de hacer los tentempiés de las cuatro de la madrugada, porque ¿quién iba a hacerlo en otro caso? Ahora, la verdad es que tengo pocas ocasiones de «trabajar» como cocinero, y eso que Mariona me reserva a veces las tortillas de patatas, porque me salen de locura. Y el arroz a la catalana tampoco se me da mal...

Después de la comida, lo normal sería una siesta, pero Buscató no aprecia ese dormir a media tarde y sólo lo hace en las concentraciones, cuando el entrenador lo exige. Ninu prefiere charlar con su mujer, leer un rato –«prefiero libros que traten sobre la Segunda Guerra Mundial, que es un tema apasionante»– o escuchar música:

–Me pasaría las horas en un sillón con el tocadiscos funcionando, y tengo una res-

«ME GUSTA LA ZARZUELA, LA TELEVISION, Y LA TORTILLA DE PATATAS»



Con la camiseta de la selección europea. A su lado, el yugoslavo Jelovac (6) y el francés Staelens (5).

Equipo nacional que compitió en los Europeos de Nápoles: Emiliano, Alfonso Martínez, Cristóbal, Díaz-Miguel, Luyk, Margall y Alocén. Agachados: José Luis Sagi-Vela, Jesús Codina, Vicente Ramos, Buscató, Escorial y Nava.

petable colección de discos de zarzuela. Dicen que la zarzuela pasó de moda, pero la verdad es que a mí me entusiasma.

El Juventud, su equipo, comienza el entrenamiento a las seis y media, y a esa hora Buscató ya está en Badalona dispuesto para empezar, por milésima vez, a tejer baloncesto, en persecución de una canasta elevada.

—Solemos estar un par de horas trabajando a modo, y luego hay desbandada general hacia las casas. Yo suelo llegar con tiempo de dar un beso a los niños cuando se van a la cama, de jugar un rato con ellos, de notar que existen. Luego, cenar y ver la televisión. Cuando hay ocasión de verla al lado de los críos es cuando yo gozo, porque los pequeños se divierten y uno se siente, de verdad, en casa.

A media noche termina la jornada. Casi siempre.

—Yo paro poco en casa, y por eso me gusta cuando tengo ocasión de disfrutar del hogar. Mariona y yo salimos pocas veces. Lo que he sentido, de verdad, es no haberla llevado más veces de viaje conmigo. Uno suele estar ya de vuelta en las visitas a muchas ciudades, y es bonito descubrirlas, otra vez, con la esposa. Recuerdo, por ejemplo, el viaje que hicimos cuando los Campeonatos del Mundo de 1970, en Ljubljana. No fue la selección, y yo tuve ocasión de ir a presenciar los partidos. ¿Recuerda?

Hay que recordar aquellos días en Yugoslavia y en Italia, donde el baloncesto se mezcló con las excursiones. Donde Buscató, Emiliano, Díaz-Miguel, Lluís y Ferrándiz formaban un repóquer de ases hispano, destacado en la competición.

—¿Tiene Buscató muchos amigos?

—Sí; desde luego.

Se ha quedado pensando la respuesta, matizando grados y amistades, y casi piensa en voz alta:

—Creo que tengo muchos amigos, ¡vaya! De Pineda, del baloncesto (por los equipos que pasé, por la selección, por las ciudades...). Confío en haber hecho excelentes amigos, y no me gustaría equivocarme.

—¿Es Buscató supersticioso?

—Como la mayor parte de los deportistas. Debo reconocer que sí, aunque yo le llamo manías. Ya se sabe: hay días en que todo sale bien, y cuando uno quiere verlo repetido, hace casi los mismos gestos de entonces, como si hubiera una magia especial que atrajese, con idénticas circunstancias, los mismos resultados. En baloncesto yo he visto muchos casos de superstición, desde elegir el número de la camiseta, hasta iniciar el partido atacando hacia el terreno de allá o el de acá. Los deportistas solemos ser muy maniáticos (al menos lo son casi todos los que he tratado, que son muchos), y, aunque se niegue, se hacen muchas cosas recordando «aquel» día.

—¿Cuál es «su» día?

—El de la victoria sobre la Unión Soviética, en el Eurobasket. El día en que subí al podio con el pie derecho, como dijo Saporta (lo que no es sino otra forma de superstición), y llegó la alegría.

—¿Ese es el recuerdo que más le ha satisfecho?

—Creo que sí. Aunque he vivido muchas horas felices con el deporte. Yo le di todo al baloncesto, y me ha recompensado. Partidos buenos creo haber realizado bastantes: en la época del Aismalíbar jugué muy bien, muy bien. En la selección, con el Juventud... Pero como el triunfo sobre la URSS no hubo nada. Hay veces

«EL YUGOSLAVO IVO DANEU HA SIDO "MI TIPO" COMO JUGADOR»



Abanderado español en el Eurobasket-73.



Tras zafarse del marcaje de Vicente Ramos, en una de sus características penetraciones.

en que uno cree haber hecho un partido sensacional, pero el equipo ha perdido y no hay alegría. Contra los rusos se alió todo: el triunfo, el público, el jugar bien, los aciertos de todos y cada uno de los hombres... y el vencer a un gigante como ese equipo, que siempre nos pareció un coloso inalcanzable, y al que sólo tuvimos una vez a tiro, en el Mundial de Chile, en 1966. Pero entonces se nos pudo escapar al final, y desde entonces sólo nos habían dado unas palizas formidables. Hasta Barcelona.

–¿Qué jugador le ha impresionado más?

–Hay tres amigos y compañeros que siempre me gustaron por su clase, por su entusiasmo y por su juego: Emiliano, Alfonso Martínez y Luyk. Sin embargo, por encima de todos, siempre hubo un jugador que era «mi tipo»: el yugoslavo Ivo Daneu. El ha tenido todo cuanto yo exigiría en un deportista, y además es, exactamente, la clase de jugador que me gusta: un base alto, con excelente tiro a la media distancia, una buena entrada, facilidad para el gancho y, sobre todo, espíritu de equipo para hacer jugar a todos sus compañeros.

Este que vimos es el Buscató oculto en la trastienda, el hombre que late en el deportista famoso. En ese mismo deportista al que Antonio Díaz-Miguel llamó, de nuevo, para viajar hacia Méjico, con los Juegos Olímpicos como meta.

–Primero actuamos en San Juan de Puerto Rico, en un partido amistoso, y de ahí viajamos hacia los Estados Unidos. Primero, en Cincinnati, para jugar un partido con los Royals, en su propio terreno, lo que supone algo grande para cualquier jugador europeo. Recuerdo que allí visitamos a Ed Jucker en su casa, y lo que más me impresionó es que, en el jardín trasero, había colocado una canasta sobre un rectángulo de cemento, para entrenar a su hijo en casa.

De Cincinnati, a Indianápolis, y allí una anécdota que compartimos jugador y periodista, y que él no ha olvidado:

–No, no la puedo olvidar, porque tuvo auténtica gracia. Habíamos salido los dos de paseo, juntos. Vimos tiendas y buscábamos una camisa de lana a cuadros. ¿Recuerda? No sé cómo, nos fuimos metiendo por calles más extrañas, hasta que de pronto nos vimos en una tienda en la que sólo había negros: dependientes y compradores. Nos miraban como a bichos raros...

Habrá que terminar el cuento por Buscató: nos miraban como si fuéramos de otro planeta, o nos lo pareció en aquel momento, quizá porque acababan de suceder todos los líos raciales en aquella zona. El caso es que había alguna cara amenazadora por los alrededores y nos fuimos escurriendo hacia una de las salidas. Luego, escopeteados hacia el hotel, porque la camisa no nos llegaba al cuerpo.

–¡Je! Estas cosas suceden a veces, y luego se ríe uno a gusto, al recordarlas. Porque... ¿y lo que vimos aquella misma noche? Cuando volvíamos de jugar el partido contra los Pacers, un tiroteo en plena calle (o eso nos pareció a nosotros), que presenciamos desde el autobús. Todos, excepto Luyk, que se bajó a verlo más de cerca, sin temor alguno.

Y así se llegó a Monterrey, al Torneo Preolímpico, en un avión que parecía caerse a cada momento, perteneciente a una extraña compañía tejana:

–En aquel vuelo me pasó lo que nunca: que el aparato hizo una escala técnica en un pueblo perdido, en medio del desierto tejano, del que no pude averiguar su

«UN BUEN SUSTO ME LLEVE EN INDIANAPOLIS, CUANDO ENTRAMOS EN UN BARRIO NEGRO...»



En Ciudad de Méjico. España se enfrentaba al Senegal, y los titulares estaban en el banco. Así vemos, junto al doctor Guillén, a Nava, Ramos, Buscató, Luyk, Alfonso y Emiliano, y tras ellos, a Jesús Codina.



«Mi partido fue el que ganamos a los soviéticos.» Allí, el baloncesto español alcanzó su más alta cota. El equipo fue recibido por el Jefe del Estado, y vemos a Buscató flanqueado por Gich y Franco.

nombre. Ni entonces, ni nunca. Aunque yo le pondría «Infierno», porque no nos dejaron descender del aparato, y el termómetro pasó, seguro, de los cincuenta grados.

El Torneo Preolímpico se dio bien a la selección española, que ganó a Indonesia y a Uruguay, el más temible rival, en los dos primeros días de competición.

–Contra los uruguayos nos salió un gran partido a Emiliano y a mí. Marcamos dieciocho puntos cada uno, y al ganar a los sudamericanos ya nos veíamos en la Olimpiada, aunque, luego, cuando éstos ganaron a Polonia, empezaron a complicarse las cosas, porque era bien posible el triple empate al final. Y así fue, porque si ganamos bien a los australianos, a los que anoté catorce puntos, perdimos en última instancia con nuestro gafe particular, Polonia, aunque fue sólo por un punto, y aún logramos ser campeones del torneo y ganamos un sitio para Méjico. Pero los uruguayos sí que estaban tristes. Para haberse clasificado, teníamos que haber ganado a los polacos... o haber perdido por más de nueve puntos. Pero ellos no tuvieron suerte. De cualquier forma, Monterrey me gustó muchísimo, aunque allí nos quejáramos del alojamiento. Los españoles de la colonia nos hicieron vivir unos días inolvidables. Y la noche última, en un restaurante típico mejicano, fue gloriosa.

Luego Méjico. Entrenamientos. Villa Olímpica, el desfile grandioso... y los partidos.

–Jugamos el primero contra Estados Unidos, que tenía un conjunto colosal. Para hablar con sinceridad, aquel partido se lo regalamos, sin tratar de ir a la pelea a los americanos. No jugamos ni Luyk, ni Emi, ni yo, y nos vencieron con facilidad, aunque ellos movieron mucho el banco. Todavía recuerdo un tapón que le puso Spencer Haywood a nuestro Alfonso Martínez. Y lo recuerdo porque ponerle un tapón a Alfonso es más que difícil.

Dieciocho puntos a Filipinas, quince a Panamá y doce a Puerto Rico, en tres victorias consecutivas excelentes:

–La más difícil fue la que logramos sobre los panameños. El equipo jugaba bien y quizá salimos un poco confiados. El pequeño Davis Peralta andaba suelto y nos clavaba los puntos como el que lava. Cuando quisimos reaccionar, nos llevaban doce puntos de ventaja y nos costó Dios y ayuda dar la vuelta al marcador.

Otra victoria, esta vez sobre Senegal, al que se vio tan fácil que jugaron los reservas, aunque hubo conato de susto en los minutos finales, y aún tuvo ocasión de entrar Buscató para dejar su huella, en forma de un enceste, en el acta oficial.

–Al día siguiente nos ganó Yugoslavia en un formidable partido. Por cierto, que tuve ocasión de marcar algún rato a mi ídolo, Ivo Daneu, que jugó en Méjico fantásticamente, pese a que ya era un veterano. Yo anoté diez puntos, pero la verdad es que Luyk no podía pelear solo contra aquellos tremendos Cosic, Skansi, Korac y Cvetkovic, y aunque Alfonso luchó como los buenos, la talla de los yugoslavos decidió el vencedor.

Nueva derrota, esta vez ante Italia, en un soberbio encuentro de Masini, en el que Buscató lograra sólo cuatro puntos, y se llegó a las semifinales, para enfrentarse a Méjico, que jugaba en casa, ante doce mil enfervorizados seguidores.

«–Fue un partido muy igualado, y en el que Lester Lane y sus muchachos se desquitaron del triunfo español sobre ellos en el torneo que se había jugado en Madrid, antes de los Juegos Olímpicos. En

«CON LA SELECCION NO QUEREMOS BUENOS PRINCIPIOS»



Junto a Clifford Luyk, rivales en sus clubs, compañeros en la selección y siempre buenos amigos.



Un bello tiro en suspensión de Buscató, rebasando al francés Verobe.

Madrid, los mejicanos merecieron ganar, y perdieron. En su casa, merecimos ganar nosotros, y nos ganaron. De cualquier forma, yo no hice un buen partido aquel día, y fueron Luyk, Emiliano y José Luis Sagi-Vela quienes estuvieron mejor, y, por cierto, nosotros temíamos mucho a Raga, pero le anulamos bien, y fue Guerrero quien nos ganó el partido... ¡por un solo punto!

Aquella derrota envió a nuestra selección a jugar con Italia por la séptima plaza. Buscató logró 19 puntos, y España una magnífica victoria, por 88-72.

—Allá nació, creo, esa nueva superstición, que esta vez es para nuestros amigos italianos. Les ganamos aquel partido y, desde entonces, les hemos ganado todos los encuentros decisivos, y tienen complejo cuando se enfrentan con nosotros. El caso es que con aquella victoria terminamos séptimos, y muy contentos del papel realizado.

Con el equipo nacional viento en popa a toda vela, se afrontaba el Campeonato de Europa de 1969, que había de disputarse en Nápoles. Primero, un torneo clasificatorio, jugado en Mataró, y en el que España venció con bastante facilidad a Suiza, Bélgica, Egipto y, con más problemas, a Bulgaria. Un torneo en el que, por cierto, se lesionó de consideración Wayne Brabender, que había debutado poco atrás con los colores de España.

—Una semana antes de partir hacia Italia, disputamos en Madrid el Torneo de la Amistad con italianos y franceses, y perdimos los dos encuentros, aunque por poca diferencia: dos puntos con Francia y cuatro con Italia. Aquellas derrotas nos dejaron un poco alicaídos, porque la verdad es que esperábamos mucho, y para cuando llegó el momento de afrontar el Europeo estábamos un poco bajos de moral. Además nos correspondió abrir la competición con los dueños del terreno, que nos ganaron por última vez en la historia... Por lo menos hasta hoy. Nosotros jugamos un partido infame de malo, y ellos poco más o menos. Pero la verdad es que los nervios vencieron al equipo, e Italia se impuso.

Y, veinticuatro horas más tarde, derrota ante Polonia.

—¡Por un punto! Son los gafes, de verdad... Y eso que aquel día jugamos un partido colosal. En el descanso ganábamos por siete puntos de diferencia y teníamos la victoria en el bolsillo, pero, a última hora..., nada. Y, para colmo, al día siguiente nos dio una paliza Checoslovaquia Pero paliza importante.

Tres partidos, tres derrotas, y había jornada de descanso a continuación. Unas horas para serenar los ánimos.

—Vino Saporta a vernos y nos dijo que no se había perdido nada. Que en España no daban una perra gorda por nosotros y que teníamos que demostrar las razones por las que habíamos sido elegidos. Nos enfervorizamos. Hubo reuniones entre los jugadores, poníamos marchas militares en los tocadiscos... Cuando aparecimos a jugar contra Rumania éramos otro equipo, y la verdad es que los barrimos de la pista. Marqué veinte puntos en un día inspirado, y a Israel, nuestro siguiente enemigo, volvimos a ganarle, aunque siempre dio guerra. Les marqué seis canastas.

Total, que España se colocó en el grupo

«PENSE TERMINAR EN LA SELECCION A LA VEZ QUE EMILIANO, PERO LOGRARON CONVENCERME DE QUE SIGUIERA»



Modelo para los jóvenes: una finta, un perfecto dominio del balón.

central, con el quinto puesto como meta.

—Tuvimos que ir a Caserta (a poco más de cuarenta kilómetros de donde nos encontrábamos), para enfrentarnos a Bulgaria. Ellos ya se conocían la cancha y los tableros, y marcharon mucho rato por delante. Yo fallé al principio en el tiro. Luego, empezaron a entrar y marqué dieciséis puntos. Ganamos sólo por tres, pero se venció, que era lo importante; así que volvimos a Nápoles para jugarnos la quinta plaza, con Italia. Marqué catorce puntos y fui el máximo encestador español. Vencimos por cinco puntos y regresamos a España con el quinto puesto, la mar de contentos.

—Y con una «prima» aceptable, ¿verdad?

—No lo recuerdo.

¡También es mala uva, caramba! Pero Buscató es hombre que sabe encajar una pulla con la misma tranquilidad que un elogio. Y cuando pasa un año en ese calendario hipotético que ahora recorremos a zancadas, mantiene su sinceridad más absoluta:

—Fue una temporada triste con la selección. El equipo estaba de locura. Ganamos a Brasil, en Madrid. Y en el Preeuropeo, que jugamos en Tel Aviv, todo se puso de cara, con victorias rotundas sobre Holanda, Suecia y el propio Israel. De regreso, paramos en Italia, para disputar el Torneo de la Amistad, en Siena; y la verdad es que triunfamos por todo lo alto, superando a Francia por veintiún puntos y a Italia por diecisiete, en su propia casa. Cuando llegó el momento del Europeo de Essen, estábamos pletóricos de moral. Seguros de que íbamos a hacer algo grande; pero la verdad es que el panorama no estaba muy claro en lo interno: había ciertos disgustos y ciertas tiranteces, y las cosas no rodaron como esperábamos. Terminamos séptimos, y ninguno quedó contento. Por eso, con la selección, no queremos buenos principios, como los gitanos...

Le recuerdo que Emiliano se retiró en Essen del equipo nacional, y ciertas declaraciones que hizo el propio Buscató, en el sentido de que él no rebasaría a Emiliano en la cuenta de partidos internacionales...

—Lo dije de corazón, y pensaba hacerlo. Luego, a la hora de la verdad, el propio Emiliano me pidió que siguiera adelante, y en el club me lo pidieron de tal forma que no me podía negar. Para mí fue un disgusto el haber pasado la marca de partidos internacionales que había logrado Emiliano, qué se detuvo en los ciento setenta y cinco, cuando yo llevaba ciento setenta y cuatro. La verdad es que estoy convencido de que Emiliano pudo haber seguido adelante, superando todos sus problemas, y haber gozado del éxito de Barcelona, con el que yo dije adiós al equipo español. En Barcelona, Emiliano estuvo detrás de la canasta, y en aquellos momentos de alegría yo pensaba en él, que muy bien pudo estar entre nosotros, de corto, y que bien se lo había merecido.

Ahora, Buscató ha llegado hasta los 222 partidos internacionales. Pero para llegar hasta ellos hubo que rebasar unos Juegos Olímpicos y una nueva edición de los Campeonatos de Europa. Pero todo eso podremos recordarlo, a grandes rasgos, la próxima semana, en el último capítulo de la biografía de Ninu Buscató.







ISIDRO LANGARA

«EL ARTILLERO»

FUE en una mañana del mes de septiembre. Un muchacho que jugaba en el Tolosa como delantero centro, con una estampa atlética excepcional, llegó a Oviedo. Era fuerte, tenía estatura y ofrecía un aspecto de un chico de gran timidez. Vestía discretamente. Su llegada no causó mucha sensación. Algunos aficionados del Oviedo de aquel entonces comenzaron a cantar sus glorias. Más por lo que les habían contado del ariete en cuestión que por conocimiento propio. En la peluquería de Escotet, frente al teatro Campoamor, el conocimiento sobre el chicarrón era de lo más amplio. En realidad, el maestro peluquero Escotet era una de las personas que más fútbol sabía en Oviedo. Y la llegada del fornido delantero centro vasco prometía días felices a la parroquia oviedista en sus partidos a celebrar en Teatinos. Buenavista aún no se había inaugurado.

Este muchacho, que causó impacto desde el primer momento en la capital asturiana, se llamaba Isidro Lángara Galarraga.

Durante muchos años, el lugar de nacimiento de Isidro Lángara ha sido motivo de amplias discusiones, de no pocas apuestas y de múltiples decepciones... para los perdedores. Y el motivo es que infinidad de aficionados de Oviedo, de España entera, consideraron siempre a Lángara como natural de Andoain. Nada más lejos de la realidad, porque Isidro Lángara vino a este mundo en Pasajes Ancho, el 15 de mayo de 1912. Lo que sucedió es que, siendo muy pequeño el muchacho, la familia Lángara se trasladó a Andoain y ello hizo que el chico se considerase de este pueblo siempre, y, en no pocas ocasiones, él mismo hablase de Andoain como el lugar de su nacimiento. Pero debemos dar a Pasajes Ancho lo que es de Pasajes Ancho y a Andoain lo que es de Andoain. Ya lo saben, pues, los futuros apostantes.

Pasajes Ancho es un barrio de Pasajes. En realidad son cuatro aglomeraciones urbanas las que constituyen Pasajes, municipio de la provincia de Guipúzcoa. A saber: Pasajes de San Pedro, Pasajes de San Juan, Pasajes Ancho y Trincherpe. Situado en la desembocadura del río Oyarzun forma un complejo marítimo de primerísimo orden. Pasajes de San Pedro es eminentemente pesquero; Pasajes de San Juan ofrece la particularidad de los secaderos de la Pysbe, mientras que en Pasajes Ancho están los muelles comerciales. En síntesis: una aglomeración urbana de suma importancia.

Trasladada la familia Lángara a Andoain, el pequeño Lángara jugó, como todos los niños del mundo, con pelotas de trapo, con balones remendados y con la ilusión de hacer gol en el marco adversario. Su primer equipo importante fue el Bildur Guchi, de Andoain. El nombre de Bildur Guchi —que quiere decir «poco miedo»— era ya un antecedente importante dentro de la trayectoria deportiva que iba a seguir Isidro Lángara. Del Bildur Guchi, donde destacó por sus remates de cabeza y la potencia de su tiro, pasó al Esperanza, de San Sebastián. Tenía apenas diecisiete años. De aquí, al Tolosa. Ya en Berazubi —campo de juego del Tolosa— jugó con más eficacia que nunca, y un día llegó el ofrecimiento del Oviedo. Isidro Lángara no lo pensó dos veces, y el Tolosa, que tenía sobre él ciertos derechos, lo mismo. Lángara, que soñaba, como todos los chicos donostiarras, en jugar con la Real Sociedad, se vio en Asturias. En aquella región y en el Oviedo haría los mejores encuentros de su vida, llegaría a la internacionalidad y sólo el comienzo de la guerra civil en España truncaría su carrera de futbolista extraordinario cuando le sonreía la vida deportiva y cuando su nombre aparecía como uno de los mejores arietes del mundo.

Su vida, como consecuencia de nuestra guerra, dio un brusco cambio. Se fue a tierras americanas. Descolló en el San Lorenzo de Almagro y luego saltó a Méjico. Se hizo aún más famoso por sus disparos. En 1946 volvió al Real Oviedo, donde aún jugó tres temporadas. Su segunda incorporación al equipo ovetense fue todo un acontecimiento, con llegada en olor de multitud a Colloto, por la línea del ferrocarril de Económicos de Asturias y la esperanza de que el muchacho volviese a dar muchos goles al cuadro ovetense en sus andanzas por el campeonato liguero. Su presentación oficial en Buenavista fue ante el Real Madrid. La decepción fue muy grande, porque el ataque ovetense, integrado por Antón, Domingo, Lángara, Herrerita y Muñiz —Emilín estaba lesionado—, no fue capaz de marcar un solo gol a Bañón. Empate a cero tantos y lleno en el hoy estadio Carlos Tartiere.

Isidro Lángara vive ahora en Méjico. Es jefe de almacén de una empresa constructora. Cuando viene a España y pasa por Madrid, el cronista suele departir mucho con él. No faltan los agasajos y comidas en establecimientos asturianos y la consabida reunión donde asisten viejos compañeros del fútbol de aquel tiempo.

Ahora, Isidro Lángara ha contestado desde Méjico al cuestionario que le enviamos. Lo hace con una ilusión enorme y con unos deseos lógicos de complacernos. El sabe que en España aún suena su apellido con fuerza y, si a las nuevas generaciones de aficionados no les supone mucho su nombre, no es menos cierto que en nuestro país aún vive mucha gente que se deleitó con su juego y con sus espectaculares remates.

Isidro Lángara fue un rematador de primerísimo orden. No sólo en su condición de disparo potente, con ambas piernas, sino en su perfecto juego de cabeza ante el gol adversario. De ahí que en la delantera «eléctrica» del Oviedo de los años anteriores a nuestra guerra —Casuco, Gallart, Lángara, Herrerita y Emilín— fuese el puntillero eficaz, constante y sumamente peligroso de todas las tardes. Su eficacia llegó a catapultarle al cuadro nacional, donde desarrolló, en doce encuentros vistiendo la zamarra de nuestro equipo representativo, todo un compendio de facilidad rematadora, que le sitúa, indiscutiblemente, como uno de los mejores artilleros españoles de todos los tiempos.

En esta serie de artículos sobre «los semidioses del fútbol español» no podía faltar, en modo alguno, Isidro Lángara. Aparte merecerlo, por sus condiciones balompédicas, está el deseo del cronista de ofrecerlo. Nos liga con Isidro Lángara una buena amistad, basada en el conocimiento mutuo y en la común afición por el deporte del fútbol. Ese balompié donde él fue una figura realmente genial, como artillero de primerísima calidad.



«LO MEJOR QUE RECUERDO DE MI ACTIVIDAD DEPORTIVA FUE MI DEBUT ANTE YUGOSLAVIA EN BUENAVISTA»

«LO PEOR, EL ROBO DESCARADO DE QUE FUIMOS VICTIMAS EN ITALIA, EN 1934, EN EL CAMPEONATO MUNDIAL»



Lángara, a los pocos días de incorporarse al Oviedo, aparece retratado en el campo de Teatinos.

ISIDRO Lángara ha hecho honor a la amistad que le une con el cronista. Hace días, le escribimos a tierras mejicanas con el único objeto de obtener respuestas a una serie de cuestionarios que le enviamos en la seguridad de que seríamos complacidos. Eran deseos de entrevistas con los grandes «semidioses» del fútbol español, que viven, desde hace muchos años, por aquellas tierras. El cronista tiene que hacer mención aquí de esta feliz circunstancia porque, entre otras cosas, Lángara ha atendido solícito nuestra petición, pero, al mismo tiempo, no sólo se ha limitado a corresponder él a la gestión solicitada, sino que nos ha facilitado respuestas de no pocos compañeros que, como él, viven, laboran y trabajan en Méjico. Una vez más, muchas gracias.

Isidro Lángara no ha vacilado en la contestación a las preguntas que le formulamos. Lo hace, además, con una seguridad realmente notable. Y con un convencimiento pleno de la situación. En Isidro Lángara, hubo no sólo un gran rematador en sus años mozos, sino que existe ahora un aficionado de primera línea y un entendido en la materia de mucha calidad.

—Vamos, por un momento, a pensar que Isidro Lángara tiene actualmente veinte años. ¿En qué puesto podría jugar dentro del fútbol actual?

—Ha cambiado tanto la posición de los hombres en el campo de juego que no sé si podría jugar. Pero sí puedo asegurar que, si lo hiciese, el puesto que mejor me vendría era el estar lo más cerca del marco contrario. Aparte todo esto, y aun contando que quizá me llevaría una decepción, me gustaría tener otra vez veintidós años para hacer la prueba. ¡Quién los pillara!

—Isidro Lángara ha jugado en casi todo el mundo. En su etapa ovidista, con la selección nacional. Durante la guerra, con la selección vasca; luego, con los equipos americanos. Su conocimiento es pleno. ¿Cuál es el mejor jugador que ha conocido en su vida deportiva?

—He visto tantos jugadores buenos y he actuado al lado de tantos fenómenos que, la verdad, no me atrevo a señalar a uno determinado. He tenido la suerte de ver en acción a grandes fenómenos. Eso es suficiente.

—¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo que pervive en Lángara?

—Indudablemente, cuando fui internacional por primera vez. Fue ante Yugoslavia, en el propio Oviedo. Cuando me senté a la mesa a comer rodeado de los ases del fútbol internacional de aquellos tiempos, creía estar soñando. Lo veía y no acababa de creérmelo. Fue una experiencia sensacional. Mi debut internacional ha quedado grabado en mí para el resto de mi vida. Es un momento que jamás puede olvidarse.

—¿Y cuál es el peor?

—El robo despiadado de que fuimos objeto en Italia cuando el Mundial de 1934. Bien sabe Dios que fuimos superiores a Italia, que le ganamos con todas las de la ley, pero nos vencieron los árbitros y las componendas fuera del terreno de juego. Italia tenía que ser campeón, como así sucedió, pero necesitó de un desempate con nosotros, injusto a todas luces, porque les habíamos vencido claramente en el primer partido. Aún recuerdo el gol anulado a Lafuente, que era nuestra victoria. Un gol como una «catedral» de grande.

—¿Cuáles son los jugadores que más admiró en su puesto de ariete?



ASI ERA

● Isidro Lángara fue un jugador de dos facetas destacadas: fuerza y remate. En lo que concierne a la primera, su condición atlética era sensacional, y su constitución física, de primerísimo orden. En lo que se refiere a la segunda, disparaba con ambos pies de manera extraordinaria, con una potencia fuera de lo común y con una oportunidad y eficacia realmente notables. Pero no era sólo en esta condición esencialísima del remate con ambas piernas donde Lángara era demoledor ante el marco adversario, sino en su potentísimo remate de cabeza, circunstancia esta última que le ha proporcionado no pocas satisfacciones, por las dianas hechas en los marcos enemigos.

Quizá bajase un poco Lángara en el aspecto técnico del juego, ya que no era muy hábil con el balón en los pies; pero todo quedaba paliado por una realidad incuestionable, que era el tiro al marco con rapidez, fuerza, potencia y colocación casi insuperables. Muy noble en su juego, correcto, luchador y entusiasta, Isidro Lángara llena todo un álbum de grandes triunfos en el fútbol ovetense y español como delantero centro de auténtica excepción.

En el grabado, una foto correspondiente a un partido Real Madrid-Oviedo, en febrero de 1934, donde los asturianos perdieron por amplio margen y cuyo único tanto alcanzó Lángara con este remate «eléctrico» de cabeza, que batió irremisiblemente a Ricardo Zamora. Al lado del ariete ovetense, Ciriaco Errasti contempla lo inevitable. El antiguo juez de gol, sentado al lado del marco, presencia el lance. La foto está tomada en el viejo estadio de Chamartín.



—He visto jugar a delanteros centros con una calidad excepcional. Admiré a Sindelar, un austriaco que «jugaba como los ángeles». Pero tengo un gran recuerdo de Errazquin, Gaspar Rubio, Leónidas, Erico, Pedernera, Pontoni y, como es natural, del gran Alfredo di Stéfano.

—¿Quiere juzgar al fútbol español de hoy?

—No estoy capacitado lo suficiente, porque le veo poco, y, para hablar sobre este extremo, creo que debe uno estar enterado. Estoy muy desligado, aunque siempre que voy a España procuro ver partidos.

—En lo poco que haya visto Lángara, ¿qué le falta a su juicio?

—Mayor cantidad de figuras, con las cuales aumentaría el poder de los equipos y, de esta forma, superaría su nivel. Y que conste que no dejo en el olvido, por conocerlos, a jugadores como Iribar —¡qué gran portero!—, Gallego, Pirri, Gárate, Amancio y otros grandes valores del fútbol actual.

—¿Qué le sobra?

—La verdad que no lo sé. Quizá demasiada publicidad.

—Todos los encuestados en este serial de AS-COLOR manifiestan sus impresiones emotivas cuando llegaron a vestir la elástica nacional. ¿Qué sintió Lángara cuando lo fue por primera vez?

—Ya dije antes que una emoción enorme. Hay que darse cuenta que yo era un chaval, que iba a jugar representando a mi país ante Yugoslavia en la ciudad donde jugaba y vivía. Para mí, debutar en Oviedo lo suponía todo, y sabía que todo el estadio estaría pendiente de mí. Tuve suerte y creo que lo hice bien. Marqué un gol, y eso me tranquilizó mucho. Luego, las frases de aliento de los compañeros no pueden olvidarse. Ricardo Zamora, Quincoces, Luis Regueiro, Gamborena, etc., te alentaban constantemente. Eso tiene una importancia excepcional.

—Isidro, ¿qué era la «eléctrica»?

—Bueno, creo que fue un ataque excelente que tuvimos en el Oviedo. Era bueno, ya que reunía grandes jugadores a mi alrededor. Casuco, muy rápido, bullidor, valiente; Gallart, muy armador de juego, muy hábil; Herrerita, un futbolista extraordinario, capaz de las más brillantes acciones, y Emilín, un «sabio» del fútbol, cerebral, inteligente, con un toque de pelota sensacional. Era un buen ataque, la verdad, pero lo curioso es que, en tres temporadas que jugamos juntos, nunca ganamos nada. Es decir, no fuimos ni campeones de Liga ni de Copa. Puede que los hubiese mejores que nosotros. Cosas del fútbol.



Isidro Lángara sirvió a la Patria en Oviedo, correspondiéndole los días difíciles de la revolución de Asturias. Aquí aparece viendo los efectos de un cañonazo, con Vicente Pedregal, en la actualidad corresponsal de nuestro colega «Marca», en Torrelavega.



Cuadro del Oviedo de los primeros tiempos de Lángara en el cuadro azul de Asturias. De pie, de izquierda a derecha: Polón, Chusle, Oscar, Sirio, Sión II, Inciarte y Gallart. Agachados: Calichi, Lángara, Avilesu y Chus.



Debut de Lángara en el cuadro nacional. Tuvo efecto en Oviedo, ante Yugoslavia. Venció España por 2-1. De pie, de izquierda a derecha: Lafuente, Chirri, Zamora, Gallart (que no jugó), Quincoces, Luis Regueiro, Cilaurren, Ciriaco, Gorostiza y Peña (que no jugó). Agachados: Blasco, Lángara, Gamborena, Marculeta y Tronchin (no jugó).



Equipo de España que derrotó a Portugal en Chamartín en 1934. Nueve a cero ganaron los hispanos, y Lángara hizo cinco dianas. De pie, de izquierda a derecha: Cilaurren, Chacho, Luis Regueiro, Quincoces, Lángara, Ventolrá, Fede y G. Eizaguirre. Agachados: Conde (masajista), Zabalo, Gorostiza y Marculeta.



Debut de Lángara en Buenos Aires. El San Lorenzo golea al River Plate por 4-0. Lángara es el autor de los cuatro tantos sanlorencistas. Aquí aparece Isidro acosando al portero de los «millonarios».



Así remataba Lángara. Su disparo, a la media vuelta, en el Metropolitano, es toda una bellísima estampa futbolística.

SU FICHA

● Isidro Lángara nació en Pasajes Ancho (Guipúzcoa), el 15 de mayo, fiesta de San Isidro, de 1912. Desde muy pequeño vivió en Andoain, circunstancia por la que muchos aficionados creen que es natural de esta población.

Jugó en el Bildur Guchi (Poco Miedo), de Andoain; en el Esperanza, de San Sebastián, en el Tolosa y en el Real Oviedo. Interrumpidas sus actividades en España como consecuencia de la guerra civil, ingresó en el San Lorenzo de Almagro, en donde destacó poderosamente por su eficacia rematadora. Desde Argentina se fue a Méjico, donde jugó durante algún tiempo. En 1946 regresó a España, ingresando en el Real Oviedo, en su segunda etapa.

En la actualidad trabaja como jefe de almacén de una entidad constructora en la Ciudad de Méjico.

No ha conquistado entorchados nacionales de Liga ni de Copa.

Ha sido doce veces internacional por España. A saber:

I. Oviedo (1932): ESPAÑA, 2; Yugoslav., 1. (Lángara logró los dos goles.)

II. Madrid (1934): ESPAÑA, 9; Portugal, 0. (Lángara marcó cinco goles.)

III. Lisboa (1934): Portugal, 1; ESPAÑA, 2. (Lángara materializó los dos goles hispanos.)

IV. Génova (1934): ESPAÑA, 3; Brasil, 1. (Lángara marcó dos tantos españoles.)

V. Florencia (1934): Italia, 1; ESPAÑA, 1.

VI. Madrid (1935): ESPAÑA, 2; Francia, 0.

VII. Lisboa (1935): Portugal, 3; España, 3. (Lángara logró dos goles.)

VIII. Colonia (1935): Alemania, 1; ESPAÑA, 2. (Lángara alcanzó los dos tantos hispanos.)

IX. Madrid (1936): España, 4; AUSTRIA, 5. (Lángara marcó dos goles.)

X. Barcelona (1936): España, 1; ALEMANIA, 2.

XI. Praga (1936): CHECOSLOVAQUIA, 1; España, 0.

XII. Berna (1936): Suiza, 0; ESPAÑA, 2. (Lángara materializó un gol.)



«SINDELAR, ERRAZQUIN, RUBIO, ERICO, PEDERNERA, PONTONI Y EL GRAN DI STEFANO FUERON ARIETES SENSACIONALES»

—¿Qué hace Lángara en la actualidad?

—Soy jefe de almacén de la constructora Prohasa, propulsora de la habitación y, sin duda alguna, de las entidades más brillantes del país. Estoy muy satisfecho, y ello ocupa mi quehacer. Ya sé que ésta es la pregunta final del cuestionario, pero quisiera aprovechar las páginas de AS-COLOR —cuántos recuerdos buenos me trae el nombre de AS de mis tiempos de jugador en activo— para saludar a todos mis buenos amigos que viven en España. Gentes de Oviedo, de Guipúzcoa, de Madrid. Un fuerte abrazo para todos en este final del año de 1973 y el deseo de volver a verlos personalmente en otra escapada que haga a nuestra tierra.

Queda complacido Isidro Lángara en su deseo de saludar a sus amigos de siempre. Y queda constancia aquí de sus respuestas sinceras, claras y llenas de razonamientos futbolísticos.

Isidro Lángara, todo un «semidiós» del fútbol español, que viene a nuestras páginas con pleno derecho y con evidente categoría. Por lo que fue y supuso dentro de nuestro fútbol, Isidro Lángara, «el Artillero».



Ultimo partido de Lángara con la selección española. Fue en Berna, ante Suiza, en 1936. Ganó España por 2-0. De pie, de izquierda a derecha: Blasco, Muguerza, Zubieta, Luis Regueiro, Lángara, Roberto, Aedo, G. Eizaguirre y Encinas (entrenador). Agachados: Ventolrá, Gorostiza, Lecue y Zabalo.



Una gran delantera de la selección española: Ventolrá, Iraragorri, Lángara, Luis Regueiro y Gorostiza.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA





CIRIACO



QUINCOCES





CILAURREN



GAMBORENA



ZUBIETA



L. REGUEIRO

IRARAGORRI



ERRAZQUIN



HERRERITA



GENTO



● Isidro Lángara ha entrado de lleno en el terreno seleccionador. No le hace mucha gracia, entre otras cosas, como dice él, «porque hay muy buenos jugadores que no son citados. Hay que comprender que sólo pueden jugar once, pero qué duda cabe que en España, por lo menos referido al fútbol que yo conocí, se podían hacer dos o tres selecciones nacionales ideales. Es decir, que había gente y grandes figuras para ello. De todas formas, ahí va, como si pudiese hacerlo, metido a tareas donde el llorado don Amadeo García Salazar fue un maestro.»

¡Se acabaron los problemas del afeitado vibratorio!





MAS adaptable

porque su fabulosa cabeza inclinada responde a las exigencias anatómicas de Ud. mismo, ciñéndose siempre y profundamente a todos los ángulos y "rincones" de su rostro.

MAS suave

porque su rejilla de superficie superdeslizante, única en el mercado, procura, para un afeitado más apurado, una suavidad desconocida hasta hoy en el sistema vibratorio.

MAS rápida

porque la relación superficie de rejilla-número de perforaciones, es la precisa para cortar el máximo número de pelos en cada pasada.

MAS flexible

porque su rejilla es tan sensible que cede y se recupera elásticamente para que su cara no tenga que hacerlo

MAS apurado

porque su rejilla exclusiva de aleación acero-cromo es la más delgada de todas las existentes en el mercado.

MAS silenciosa

porque su construcción hermética y compacta evita toda resonancia.

MAS eficaz

porque todas estas características hacen que usted logre con ella un afeitado singularmente profundo, suave, rápido, silencioso y cómodo.

7 "MAS" = XTR 7

La cabeza en ángulo de la nueva afeitadora PHILIPS ANATOMIC

A diferencia de las cabezas clásicas, la cabeza afeitadora de la PHILIPS ANATOMIC tiene una inclinación de 30° permitiendo un deslizamiento suave y llegando eficazmente a las zonas más inaccesibles.



Superior apurado

La rejilla de acero-cromo es una delgadísima lámina, increíblemente flexible y resistente, que hace del afeitado vibratorio un afeitado verdaderamente eficaz.

balena, s.a.

para que usted también tenga una PHILIPS

HACE 16 AÑOS QUE LLEGO PARA REUNIRSE CON SUS PADRES

Benito Pardo, el «Galleguito» del fútbol mejicano



Toma el deporte como medio para culminar sus estudios

Es ídolo indiscutible del Atlético Español y de los hispanos

Por Rafael MENDOZA, desde Méjico D. F.

SIEMPRE le importaron más los estudios que los deportes.

Por eso, quizá, empezó tarde su carrera futbolística, profesionalmente hablando. Porque antes, en su Galicia natal, ya le pegaba patadas al balón desde muy chico. Pero por mera afición. Sin deseos crematísticos.

–Mi ambición –dice Benito Pardo– era terminar mi carrera de Ciencias Económicas. Licenciarme en mis estudios.

Tuvo oportunidad de enrolarse en el fútbol profesional antes del tiempo en que lo hizo, ya que cuando estudiaba en Monterrey entrenó con el Tecnológico y el Monterrey; el primero, de Segunda, y el otro, de Primera División. Mas su decisión ya estaba tomada y no quiso cambiar de idea.

–Primero estaba mi carrera en la Facultad.

Benito Pardo no había viajado a Méjico para jugar al fútbol, sino para licenciarse, aparte de que el salto de la península Ibérica a Norteamérica había sido también para reunirse, nuevamente, con su familia, que estaba radicada en Tuxtla Gutiérrez (Chiapas).

El mediocampista de los «toros» llegó a tierras mejicanas en julio de 1957. Un día después de un serio seísmo que provocó incalculables pérdidas en varios edificios y monumentos. Procedía, como el resto de su familia, de Puenteareas (Galicia), ciudad donde nació, el 25 de diciembre de 1944.

–Siempre me gustó jugar al fútbol, no lo puedo negar, pero nunca me entusiasmó firmar un contrato como profesional. Pensaba que era atarme a una institución, que a la larga no tenías escapatoria. Claro que yo no conocía todo esto por dentro y mi imaginación y mis pensamientos me decían que lo primero era forjarme un porvenir con los libros, después... ya sería otro problema.

Pardo no está arrepentido de haber empezado tarde su carrera futbolística profesional. Ese sacrificio –si así se le puede llamar– le significó haber terminado su carrera de economista, la que le dará oportunidad para seguir viviendo con muchas comodidades cuando deje el fútbol. Además, el dinero que ha ganado como jugador y como economista lo ha utilizado en poner un negocio en sociedad con su hermano mayor.

–No está nada mal, ¿verdad?

Nos muestra orgulloso la fachada de su empresa de materiales de construcción, aparte de que el cartel, a la entrada, reza: «Pardo de Tuxtla, Sociedad Anónima».

Como economista ha ganado bastante dinero. Uno de sus mejores trabajos fue cuando llevó la contabilidad de los negocios proporcionados por el equipo de béisbol de Puebla, con residencia en Méjico Distrito Federal.

–Sinceramente, puedo decir que a mí me entusiasma el fútbol sobre todos los deportes, pero también me gustan. No, no me llamó la atención el béisbol. Me agrada, ya le digo, como un deporte más, pero hasta ahí.

EL PACHUCA LO CONVENCE

Después de estudiar en Monterrey se trasladó a la capital mejicana. Y los domingos jugaba en la Liga Española amateur, defendiendo los colores del Galicia.

–Una vez me vino a ver un dirigente del Pachuca y me dijo que le interesaba para reforzar la plantilla del citado club. Todo fue una recomendación del Galicia, que como es amateur es un vivero de figuras para los demás equipos.

Veinticuatro años tenía cuando firmó, por primera vez, un contrato para convertirse en profesional. Se inicia como ariete; no obstante, el técnico del Pachuca, que ve en él muchas condiciones como jugador, lo pone de volante ofensivo. Jorge Marik era el entrenador y no se equivocaba. Porque Benito Pardo sigue jugando en la misma demarcación.

Una temporada con los «tuzos» del Pachuca.

Se marcha pero por voluntad propia, cediendo parte de su traspaso al Puebla. Tuvo sus motivos.

–Se me presentó la oportunidad de estudiar administración de empresas en Puebla, y no titubeé un instante y acepté cambiar de club. No tengo por qué omitirlo. Para mí, desde mis inicios como profesional del fútbol, utilicé el deporte como un vínculo para conseguir mis propósitos en mi carrera de estudios. Y no estoy arrepentido de haberlo hecho. Todo lo contrario.

Dos temporadas dura, solamente, en el Puebla. Durante 1970-71 y 1971-72. Ya, en este tema, empieza a ser popular entre los aficionados. Y hasta los periódicos se interesan por el «españolito». Más que nada porque se entrega totalmente en el terreno y su velocidad y buen hacer, porque no sólo pulmones tiene Pardo, sino también técnica en sus botas.

La afición y los directivos del Puebla lo tratan de maravilla.

Se encuentra como en su casa.

Pero en dicha ciudad, desgraciadamente, no había escuela de graduados, y en Méjico Distrito Federal, sí, lo que hace que el galleguito quiera volver a la capital, después de conseguir el diploma de administrador de empresas.

EL ATLETICO ESPAÑOL LO PRETENDE

Sus proyectos se los comunica al presidente del Puebla, que de ninguna manera quiere que se vaya del plantel.

El Atlético Español, que sigue paso a paso sus andanzas en el Puebla, pretende sus servicios. Y hay un tira y afloja en la transferencia. Mas ninguna de las dos entidades quiere ceder, y el jugador, con tal de graduarse en su carrera de Ciencias Económicas, cede el cincuenta por ciento de sus beneficios. El responsable de los «camoteros» no puede negarse, máxime sabiendo que, si lo retiene, estaría a disgusto.

–Ahora, mis deseos son terminar en el Atlético Español mi carrera futbolística. Creo que jugando bien. Entregándome siempre en el terreno, como ahora lo estoy haciendo. Aún me quedan tres o cuatro temporadas más, y después, con mis ahorritos, pues...

La frase, aunque queda sin terminar, es bastante elocuente.

Y en su cara aparece una sincera y ligera sonrisa. Cosa rara en él, por su seriedad y por su carácter.

No puede aspirar a más de ser titular en el equipo que preste los servicios. Como ahora, en el Atlético Español, que se ha convertido en una pieza básica y es ídolo de los aficionados, especialmente hispanos, que abarrotan los estadios cuando juegan los «toros» y Benito Pardo.

«Ése, ese que ves ahí es coterráneo mío.» Una frase que se repite mucho en nuestra tierra, que está plagada de españoles.

En cuatro temporadas –pocas para muchos, pero bastante para Benito Pardo– se ha hecho un nombre en el fútbol mejicano. Incluso el ingeniero Rafael de la Torre le habló para que se nacionalizara y poder jugar en la selección verde. Y ya es ídolo en Méjico, como futbolista, aparte de que, en su casa de Tuxtla Gutiérrez (Chiapas) cuelgan varios diplomas. Uno de ellos, el más codiciado por Benito: «Licenciado en Ciencias Económicas».



Momentos antes de comenzar un entrenamiento.

Los Atractivos

La elegancia es patrimonio de los Atractivos. La Moda nace con los Atractivos. El mundo es de los Atractivos.

Prendas sport otoño-invierno



A SU SERVICIO EN:
MADRID BARCELONA VALENCIA SEVILLA CORDOBA GRANADA MURCIA OVIEDO TORREMOLINOS MARBELLA PAMPLONA LAS PALMAS SANTA CRUZ DE TENERIFE



CEDIDO POR LO QUE RESTA DE TEMPORADA

LEAL UN ATLETICO QUE TRIUNFA EN EL MOLINON

- «EL SPORTING ACABARA ENTRE LOS SEIS U OCHO PRIMEROS O AUN MAS ARRIBA»
- «QUIERO VOLVER A MADRID, PERO PARA JUGAR»
- «AL PRINCIPIO LO VI TODO CON DEMASIADO OPTIMISMO; AHORA SE LOS OBSTACULOS QUE TENGO QUE SALVAR»
- «EL ATLETICO DE MADRID ES COMO UNA GRAN FACULTAD DE FUTBOL: Y CON BUENOS CATEDRATICOS SE HACEN BUENOS ALUMNOS»

ME lo dijo Paco «Gordo» Valderas hace sólo unos pocos días. Mientras él se comía su buena pierna de cordero, frisando allá los mil y pico gramos, yo escuchaba lo que afirmaba entre bocado y bocado, en sus descansos gastronómicos. Paco «Gordo» Valderas y yo charlamos un buen rato de fútbol. El sabe lo suyo de la materia, pero calla a menudo, porque en su boca podría haber juicios que quizá molestaran a muchos, más interesados en los beneficios del fútbol que en su amor por el deporte del balón. «Gordo» Valderas es otra cosa. Posiblemente uno de los más auténticos aficionados que he conocido en mi vida. Por eso, porque éste ya era suficiente motivo, le escuché con atención.

—Eugenio Leal es uno de los valores prometedores del fútbol español.

Eugenio Leal, recién casado, es aquel chiquillo revoltoso y plagado de ambiciones que un día quedó incorporado al primer equipo del Atlético. Debía andar rozando, entonces, la veintena de años. Pero sus ilusiones no se vieron cumplidas más que en algunos compromisos poco importantes, sin duda porque los responsables del equipo debieron pensar que era mejor que el chavea puliera sus defectos al lado de los «grandes». No se puede hablar, pues, de Eugenio Leal como jugador de los del Manzanares, puesto que en casa apenas si le vio nadie. Y con su inactividad llegó parejo el rumor insistente. Se aseguró, y fue cierto, que algunos equipos estaban dispuestos, dispuestísimos sería mejor decir, a incorporarle a su plantilla. Pero el Atlético puso reparos a todos ellos y el chico siguió en paro forzoso. Sólo a comienzos de esta temporada una gestión gijonesa dio con sus huesos en El Molinón, donde dio capotazos más y menos acertados, al principio, para ser, después, uno de los hombres —de los jóvenes hombres— brillantes del equipo.

—Voy a más.

Y, efectivamente, a más va cada día. Los desafortunados comienzos quedaron olvidados. Eugenio Leal parece estar en su auténtico camino, en el que pregonaban sus críticos sinceros y no los eternos acompañantes de estrellas que pueden ser y que, si no lo son, se quedan olvidadas en su particular firmamento.

—Pero hasta alcanzar su tono, Leal quedó en entredicho. La gente debió pensar que al Sporting le habían dado gato por liebre o algo parecido...

—El comienzo no fue fácil. Me faltaba adaptación. Puede que también pesara interiormente en mí el ambiente que dejé en Madrid. La tierra tira y yo me sentí solo aquí. Por suerte, he dado con un gran equipo y con una espléndida afición, que se ha volcado conmigo en cuanto ha tenido ocasión.

Esas dos facetas son muy aleccionadoras en el mundo del fútbol.

Fueron vacilantes, repito, sus compases iniciales. Después, no; después Eugenio Leal ha ido afirmándose hasta convertirse en una de las grandes esperanzas del buen público gijonés para que el equipo alcance los puestos que deben estar a su mano.

—El Sporting no pasará apuros. Tiene equipo sobrado como para estar al final de la Liga entre los seis u ocho mejores. O aún más arriba.

Ya ha visto cumplido su sueño de jugar con cierta continuidad. En el Atlético no pudo hacerlo. Pero los rojiblancos siguen siendo la gran meta de su vida, porque, no en vano, esa prudente cesión de los del Manzanares presagia cierta confianza en las condiciones del jugador.

—Espero volver al Atlético.

—¿Para jugar?

—De eso se trata. Yo siempre fui rojiblanco. De chico y aun antes. Soy atlético por los cuatro costados, de arriba abajo. Soy atlético hasta la médula. Cuando me incorporé al primer equipo, sentí que el mundo se abría en mi camino.

—¿Y no fue así?

—No, no fue así. Lo miré todo con demasiado optimismo, con unos ojos que no correspondían a la realidad. Creí que me iba a saltar todos los obstáculos que surgieran y pronto me di cuenta de que aquello era mucho más difícil de lo que pensaba. El Atlético estaba, y está, cuajado de grandes jugadores. Yo era únicamente un crío, un recién llegado.

—Le pudo la vanidad, ¿no?

—No tenía conciencia de lo que había por hacer. Creí que todo sería mucho más fácil. Pero advertí inmediatamente que allí había un toro muy difícil de lidiar. En el Atlético sobran maestros y yo no era más que un aprendiz.

—Aventajado aprendiz, dicen...

—Bueno..., no. Ni soy un jugador fuera de lo normal, ni tampoco un niño prodigio. Digamos que he tenido suerte hasta ahora porque las cosas me han venido rodando mucho mejor de lo que yo esperaba, a pesar de todo. Cierto que mi parón en el Atlético supuso unos años en blanco. Pero no lo es menos que allí aprendí cosas importantes, porque un club como el Atlético es una especie de gran Facultad del fútbol. Con buenos catedráticos se hacen buenos alumnos. Yo tuve a aquéllos.

—Y se ha convertido en uno de éstos, en un alumno brillante...

—Creo que puedo jugar al fútbol. Y triunfar en el fútbol. Si dudara de mis condiciones no estaría metido en esto. Por supuesto, llegar al Atlético lo es todo para mí. Pero llegar... para jugar. Lo que no quiero es esa inactividad que mata, que destroza los nervios. Tengo muchos años por delante para seguir en el fútbol. Digo para continuar, que no para verlo desde la grada. Y estoy seguro de que puedo hacerlo, a poco que la suerte no me abandone y con tal de que no surja ese imprevisto que, con frecuencia, acaba con tantas esperanzas.

—¿No hay peligro de que Eugenio Leal se quede en lo que es?

—Lo hay, por supuesto. Ese es un riesgo que siempre corremos todos. Ahora bien: voy a hacer todo lo posible para evitarlo. Si no lo hiciera, sería yo el gran culpable de mi fracaso. Y no quiero fracasar.

Clase tiene para seguir adelante, para llegar, para vencer, para triunfar.

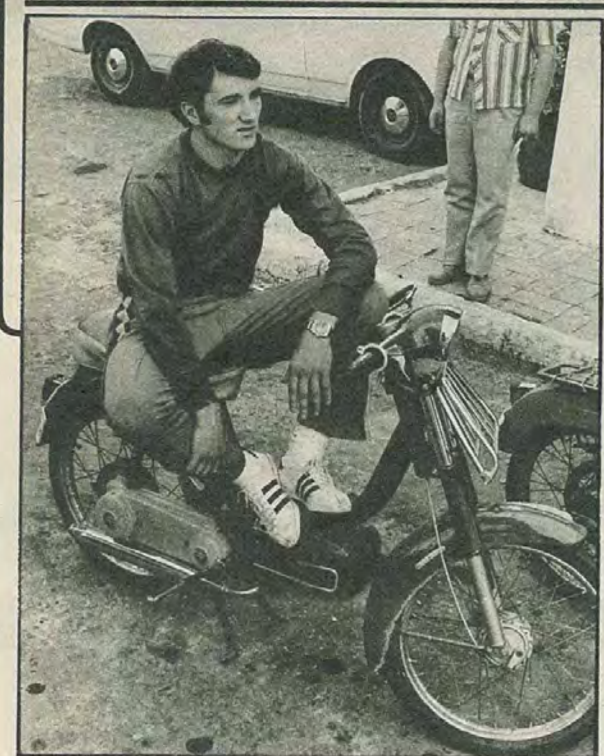
L. A.



Eran los días ilusionados de Eugenio Leal en el Manzanares. Sus esperanzas se irían a pique, de momento, con el Atlético, pero no con el Spórting de Gijón.

DE LA TITULARIDAD EN LA SELECCION, AL OLVIDO

CHURRUCA: «NO SE HA APAGADO MI ESTRELLA»



• «SOY EL MISMO DE SIEMPRE, PERO KUBALA HACE BIEN EN NO LLAMARME SI CREE QUE NO LE VOY A SER UTIL»

• «ASPIRO A LO QUE TODOS LOS PROFESIONALES: LLEGAR A UN GRANDE, JUGAR EN EL EQUIPO NACIONAL... Y GANAR DINERO»

• «EL SPORTING BUSCA OCUPAR UN PUESTO HONROSO: NO HAY QUE PENSAR EN GRANDES COSAS»

Por M. DE ROBLES

TIENE sólo veinticuatro años, pero lleva tantos metido en el fútbol de altura, que su nombre es archiconocido. Tiene veinticuatro años y los críos se saben de carrerilla sus andanzas, sus «vuelos», su forma de jugar. Se llama Ignacio Churruca Sistiaga, y hace ya la bonita cantidad de casi siete temporadas que pertenece al primer equipo del Spórting de Gijón, con el que debutara una tarde cuando el «once» astur andaba afilando sus garfios en Segunda, dispuesto al abordaje de Primera. Ha sido seis veces internacional absoluto y dos sub-23. Y tuvo una época en la que se dijo, y con razón, que era el mejor exterior zurdo del fútbol español. Fueron los grandes días de Churruca, y eso no quiere decir que hayan pasado. En un soplo se convirtió en un ídolo que cubrió páginas enteras y que sufrió una promoción constante. El guipuzcoano Churruca saltó a la fama de un único y gran brinco y en él se mantuvo durante bastante tiempo. Después, las cosas cambiaron; lo que no significa que cambiara él. Churruca pasó a ser uno de tantos, cuando había sido uno de los eternos, de los imprescindibles en la primera etapa de la selección de Kubala. Estuvo, incluso, en aquel equipo que ganó en Cagliari y que fuera, probablemente, la mejor tarde del equipo nacional en muchos años. Y su estrella...

–Se apagó, ¿no?

–No, no. ¿Por qué?

–Digo que se han olvidado de Ignacio Churruca, de lo que es, de lo que ha sido y casi de hasta lo que puede ser.

–Tampoco creo que sea así. Todos tenemos nuestro momento.

–Y el suyo pasó, ¿eh?

–Yo creo que sigo siendo el mismo de siempre, el que fue a la selección, el que siguió en ella. Claro está que ahora no estoy en el equipo nacional, y eso se nota. Pero de juego, lo que se dice de juego, ando igual.

–Nadie se acuerda de Churruca.

–Estoy saliendo, y eso es importante. Más todavía: eso demuestra que hay gente que piensa en mí, que sabe que existo.

–Su época con Kubala sí que parece estar definitivamente en el olvido. Aquello semeja una especie de nube de verano que se marchó con el viento.

–Aquello fue una época, ciertamente. Una bella época; ¿para qué negarlo? Llegar a la selección es a lo más que aspiramos todos. Si Kubala piensa que ahora no le soy útil, hace bien en no llamarme. Cada cual es libre de tomar las decisiones que estime oportunas y yo respeto todas las opiniones, pero aún más la de Kubala porque sé que él es un auténtico experto en esto del fútbol.

–Dicen que Ignacio Churruca se ha estancado.

–Dicen muchas cosas.

–¿Y hay algo de cierto?

–No me he estancado. Juego y lucho igual que siempre. Las cosas salen bien un día, pero otro ruedan mal. El fútbol es un juego, y lo que no se puede pretender es que siempre tengas el santo de cara.

–Antes no había extremos, o eso se afirmaba cuando menos. Y ahora resulta que se prescinde de uno que ha sido tan cualificado como Ignacio Churruca. Eso quiere decir algo, ¿no?

–Antes había buenos, muy buenos extremos. Y ahora, también. De hecho somos los mismos. Pero calidad hay en abundantes dosis. Ahí están Rojo I, Valdez, Boronat, Uría y muchos otros para demostrarlo.

–¿Con ese alejamiento de la selección ha llegado el ocaso a sus sueños?

–Uno siempre espera lo mejor. Y hace sus cuentos de la lechera.

–¿Qué es lo mejor para Churruca?

–Lo que para todos: jugar en un «grande», ser internacional las más veces posibles... y ganar dinero.

–¿Cuánto puede valer hoy, en este diciembre del 73, su fútbol?

–No lo sé... Todo depende del que quiera comprar. Es él quien pone precio. Y del que venda. Yo, en eso, ni entro ni salgo.

–Un buen día se afirmó que Churruca iba a ser el «11» que buscaba el Real Madrid para sustituir al insustituible Paco Gento.

–Ya sé que se dijo. Fueron rumores que no llegaron a nada.

–¿Por desgracia?

–Hombre, a mí me habría gustado jugar en el Real. No creo que descubra nada nuevo si digo que todos pensamos alguna vez en ver llegar esa posibilidad. Lo que ocurre es que es difícil verla cumplida.

Hace ya año y medio que Churruca se casó. Con su matrimonio se veía cumplida una ambición.

–¿Cuál le queda en fútbol?

–No me queda una, me quedan muchas. Creo que no ha pasado mi racha. Con veinticuatro años uno tiene tiempo para pensar que puede llegar a algo más, a lo más alto, al techo.

–¿Cómo anda de dinero?

–No me puedo quejar.

–¿Le importa?

–Sería tonto decir que no. Soy futbolista y vivo de eso. Si fuera millonario jugaría por afición.

–El Spórting, entretanto, anda de capa caída...

–Pues no hay problemas. Yo, al menos, no he tenido ninguno.

–¿A qué puede aspirar el equipo?

–A un puesto honroso. Sin pasar apuros, pero sin pensar tampoco en grandes cosas, en hazañas desmedidas. Aspirar, siempre aspira uno a alcanzar lo mejor. Lo que ocurre es que eso pasa con otros. Así que no es fácil. Los modestos no pueden codearse con los poderosos, salvo en contadas ocasiones. Si este año puede ser una de ellas, vamos a intentarlo.

Y lo intentarán. No lo duden.

Churruca, frente a la defensa del Real Madrid en El Molinón. Grosso ha quedado desbordado. Benito se echa hacia atrás para cortar la colada del extremo.





SPORTING DE GIJON

De pie, de izquierda a derecha: Castro, Fabián, Doria, Piñel, Pascual y José Manuel; agachados: Herrero, Fanjul, Quini, Valdés y Churruca.

(Foto H. Seguí.)



ANTE LAS ELECCIONES DEL BARCELONA

SIETE EX JUGADORES AZULGRANAS A ENCUESTA

1.– ¿QUE PROCESO SEGUIRIA USTED?

2.– ¿CREE QUE TODOS LOS SOCIOS DEBERIAN VOTAR?

3.– ¿MONTAL O CASACUBERTA?

4.– ¿QUE INFLUENCIA TIENE UN PRESIDENTE EN LA MARCHA DEL EQUIPO?

5.– TRECE AÑOS SIN CONSEGUIR UN TITULO DE LIGA. ¿QUE OPINA?

CONTESTAN:

VILLAVERDE, SEGARRA, SEGUER, VERGES, GENSANA, FLOTATS Y OLIVELLA

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ · Fotos: VEGA-GALVEZ Y ARCHIVO

DIA D y hora H para el Club de Fútbol Barcelona. Hoy, la Masía vivirá momentos de incertidumbre hasta que se conozca el nombramiento. Los dos candidatos esperanzados y cada uno ofreciendo lo mejor de su repertorio de cara al futuro. Agustín Montal, apoyado por Llaudet y por sus incondicionales. Por esos seguidores a los que se ha llevado de calle con el sonado fichaje de Cruyff, además de las declaraciones últimas del señor Montal, a bombo y platillo, de «tendremos el mejor equipo de fútbol de España», «ampliaremos el Nou Camp, para poseer el mejor estadio de Europa»...

GENSANA.



Por el otro lado, Luis Casacuberta. Con su séquito, ya anunciado, al frente. También pregonando infinidad de mejoras para el club azulgrana. Junto a él, moviendo los hilos y animando a las peñas, un «cerebro» al que siguen miles de socios. Este hombre, Casaus, es el que puede jugar la gran baza a favor de Luis Casacuberta. Al margen de todo ello, otro personaje catalán, que no presentó su candidatura: Pedro Baret. El pintoresco, el hombre que siempre tiene cosas nuevas que decir del C. F. Barcelona. Con sus pretensiones de llevar otra vez al equipo a Helenio Herrera. Quizá sea el hombre neutral.

Mientras, por las Ramblas, por el paseo de Gracia, por la plaza Cataluña..., por toda la Ciudad Condal, comentarios, corrillos en las típicas «tascas» deportivas. Hablando bien de un candidato y mal de otro. En el puerto, los sufridos braceros dejarán a un lado los fardos y también comentarán lo suyo de estas elecciones. No es un interés «prefabricado». El Club de Fútbol Barcelona representa mucho para los catalanes. Como representaron para el aficionado, hace tiempo, los Villaverde, Segarra, Seguer, Vergés, Gensana, Flotats, Olivella...

Con ellos, con estos siete ex jugadores azulgranas, que dejaron una huella imborrable defendiendo los colores barcelonistas, hemos pulsado el ambiente electoral. Cinco respuestas que, seguramente, a más de un socio le gustaría conocer. Hoy, día D y hora H para el C. F. Barcelona.

VILLAVERDE

Un gran extremo e interior. Nació en Montevideo (Uruguay). En la temporada 1954-55 se incorporó al Club de Fútbol Barcelona.



OLIVELLA

1. No entiendo mucho de estas cosas. Estoy al margen.

2. Hombre, yo creo que sí. Lo importante en una sociedad es que se escuche la voz de todos los socios. Su opinión. Si es difícil reunir a todos, ya que son muchos, para luego hacer el recuento, por lo menos los compromisarios, o, mejor dicho, un buen número de ellos.

3. Montal ya sabemos lo que ha hecho. Sus ideas son buenas. Creo que lo mejor es que quien salga elegido lleve bien al Barcelona. Eso es lo importante para todos los que queremos a este club.

4. En el equipo, es el entrenador y los jugadores los que influyen en los resultados. El presidente, al lado de su directiva, es el que cuida de que los muchachos estén contentos. Lo que ocurre es que si las cosas van mal redundan en el presidente, al igual que cuando van bien.

5. Quizá tuviera mala suerte. El jugador también es responsable de ello. Hubo varias temporadas que se quedaron en puertas. En fin, yo espero y deseo que este año seamos cam-

SEGARRA.





SEGUER.

peones. Hay excelentes jugadores para conseguirlo.

SEGARRA

Veintiocho veces internacional. Un medio y defensa que sentó cátedra en el equipo de la tierra que le vio nacer.

1. Es un poco delicado hablar de ello.

2. Sí. Todos los socios deberían votar.

3. Yo lo que quiero y deseo, como todo socio y aficionado actual, es que el «Barsa» sea el gran club, el de mayor categoría. Sobre el nombre que yo emitiría mi voto, no le puedo decir. Esto queda en mi fuero interno.

4. Todo depende de los resultados que se produzcan, pero el presidente está al margen de lo que él pueda influir.

5. Aquello ya pasó. Opino que este año se ha dado una mayor envergadura al equipo con la presencia de Cruyff. Creo que esta temporada tendremos la satisfacción de que vuelva a ser campeón de Liga.

SEGUER

Nació en Parets del Vallés (Barcelona). Además de defensa, jugó como medio, delantero centro e interior. Fue cuatro veces internacional.

1. Hombre, no sé qué proceso de elecciones seguiría yo. Le puedo hablar como ex jugador.

2. Sí. Sería la forma ideal el que pudieran votar todos los socios. Ellos podrían demostrar si las cosas van bien o mal. Tanto los socios como los adictos al Barcelona.

3. No le puedo dar nombres.

4. El presidente se sienta en el palco. Por ello no puede influir en los resultados. Sin embargo, sí que influye en los fichajes que se hagan.

5. Bueno, ya sabe que, en otras épocas, el Barcelona fue ocho veces campeón de Liga. Es un club fuerte, sin títulos y con ellos. Hay que pensar que los demás equipos no se han dormido en los laureles. El factor suerte y que, quizá, no tuvo regularidad. Ha logrado varios subcampeonatos. ¡A ver si esta temporada se lucha al máximo para que sea campeón!

VERGES

Medio e interior. Dieciséis veces internacional. Nació en Vidriera (Gerona).

1. Si votaran todos los socios sería mucho mejor.

2. Sí, sí. Deberían depositar todos su voto.

3. El que fuera mejor para el Barcelona. Pero estoy al margen de todo esto.

4. Un presidente lo es todo. El hace la unión de todos los componentes del club. Es el artífice de que sea un gran equipo. En los resultados no influye, no marca goles, pero sí en elegir a las personas fundamentales para la directiva.

5. Incluso estando jugando yo mi última época, por unas u otras causas, no se conseguía el título. Puede ser que se hayan acusado los cambios en la plantilla, pero ésta siempre ha sido muy buena. Sin embargo, en los últimos años hubo mala suerte.

GENSANA

Nació en Lérida. Defensa y medio. Ha jugado diez partidos con la selección nacional «A» y cuatro con la «B».

1. Lo único que deseo es que estas elecciones sean lo más deportivas posibles. Con moral y sin ningún lío.



VERGES.



FLOTATS.

Que, deportivamente, alcancen un éxito.

2. Son muchos, pero de los sesenta y cinco mil que creo hay, sí podrían votar, por ejemplo, la mitad de los que pertenecen al club.

3. De verdad, estoy bastante desligado. Por ello, el que salga que sea bien venido.

4. Mire: el presidente puede tener mucha influencia en el equipo, tanta como el entrenador. Yo los que tuve en mi época de jugador fueron excelentes. El presidente puede ser como un padre para los jugadores. Ser un amigo más, dar consejos, aunque exista el lógico respeto hacia su persona como presidente de la entidad.

5. No lo sé. No lo comprendo. El Barcelona siempre ha tenido buenos jugadores. Quizá este año, con la inclusión de Cruyff, sea campeón. Pienso que en los últimos años al Barcelona le ha faltado un director en su juego. Como cuando tuvo a Kubala o el Madrid a Di Stéfano. Esto es muy importante en un equipo. Un hombre que dirija. Cruyff puede serlo.

FLOTATS

Del Español pasó al Barcelona. Internacional en una ocasión. Copa del Mediterráneo. Nació en el pueblo catalán de Pont de Vilumara.

1. El más representativo.

2. Si no todos, sí un sistema en el que hubiera bastantes representantes.

3. Mire: en este aspecto, no le puedo decir nombres. Mentiría si me inclinara por uno u otro. Cada uno ofrece lo suyo. A Montal ya le conocemos, con sus errores y sus aciertos, pero a la vez tiene experiencia. Por el contrario, si saliera Casacuberta, la tendría que adquirir.

4. Un presidente puede influir de forma directa en la marcha del equipo. Goles no marca, pero sí puede hacer que el conjunto sea fuerte en su organización técnica.

5. Bueno, éste puede que sea el aspecto negativo de Montal. Ahora, con el fichaje que ha conseguido de Cruyff, el Barceloba logrará de nuevo títulos. No hay que excusarse tanto en que la fortuna no acompañó.

OLIVELLA

En veinticuatro ocasiones lució el entorchado nacional. Capitán del Barcelona y de la selección española. Nació en Pueblo Seco, Barcelona.

1. Por mi parte, tendrían voto todos los socios.

2. Sí, claro. Por supuesto. Es lógico.

3. Me da lo mismo. No puedo votar. Estoy al margen del programa que se va a desarrollar. Al que salga, le deseo mucha suerte. Sea quien sea.

4. Desde luego, el presidente no mete goles. Sin embargo, puede ser vital su influencia en otros factores, como en el económico, en los empleados que tiene a su cargo...

5. Opinaría sobre esto si estuviera jugando. Esos trece años sin título ya hay que olvidarlos. Ahora hay que pensar en revalidar los ocho que tiene el Barcelona. ¿Que si lo será este año? Eso nadie lo sabe.

* * *

Quedan unas horas para saber el resultado. Antes, siete ex jugadores del C. F. Barcelona, internacionales, hablaron algo del tema. Las elecciones del club azulgrana al rojo vivo. ¿Montal o Casacuberta? La respuesta, pronto se sabrá.



VILLAVERDE.

POLEMICA EN MONTEVIDEO POR LAS EXPERIENCIAS DE UN MEDICO

¿HIPNOTIZARAN A LA SELECCION URUGUAYA EN EL MUNDIAL?

- DOCTOR JUAN CARLOS DIZIOLI: «A TRAVES DE LA HIPNOSIS ES POSIBLE PREPARAR, CASI PERFECTAMENTE, LAS CONDICIONES DE UN ATLETA»
- «MEDIANTE UNA TECNICA ESPECIAL PUEDE ADECUARSE EL TRATAMIENTO A UN EQUIPO COMPLETO DE FUTBOL»

¿JUGARA hipnotizado el equipo uruguayo de fútbol en el Campeonato Mundial del año próximo, en Alemania?

La pregunta se ha planteado estos días en Montevideo con increíble furor. Las interminables consultas y comentarios acaban de surgir como consecuencia de las insólitas declaraciones de un destacado y cuarentón odontólogo local.

Doctorado en la Universidad de la República de Uruguay, Juan Carlos Dizioli ha pasado a ser el eje de los comentarios populares en un país que lleva consigo la pasión futbolística.

Además de odontólogo, Dizioli ha profundizado en conocimientos de psicología y, muy especialmente, en una de sus ramas aplicadas: la hipnosis.

En este campo del conocimiento no sólo ha realizado estudios y observaciones. Dizioli ha realizado, también, algunas experiencias y ha preparado diversos trabajos científicos, algunos de los cuales fueron presentados en Congresos de Medicina del Hipnotismo, celebrados hace algún tiempo en Suecia y Brasil.

UN CONSULTORIO DISTINTO

Reside en el aristocrático barrio de Carrasco, muy cerca de la costa. En su vivienda ha instalado su consultorio, donde diariamente recibe a una decena de seleccionados clientes. Ni la sala de espera ni el mismo consultorio tienen aspecto de tales.

Así explica Dizioli las razones de su insólito consultorio:

—El paciente podrá pensar que está en la casa de un amigo o en la suya propia. Es la mejor manera de iniciar la terapia. La relajación parte del autoconvencimiento. Música funcional moderna, convenientemente seleccionada, crea el clima ideal para iniciar la terapia e higienizar la mente para enfrentarse a los problemas de la vida contemporánea.

NECESIDAD DE PREDISPONERSE

—Para que esta terapia logre resultados efectivos —sigue diciendo Dizioli— es necesario aceptar, a priori, el método que se empleará. Es necesario predisponerse favorablemente en ese sentido y eliminar inhibiciones. Lo importante es que el paciente desee o admita de antemano el tratamiento hipnótico.

Sobre el tema de la hipnosis puede hablar durante horas, lo mismo que de su eficiencia en sus múltiples experiencias.

Alguien le atribuyó declaraciones sobre la posibilidad de aplicar el método de la hipnosis al deporte, algo así como aplicar esa terapia a los deportistas para alcanzar buenos resultados en las competiciones.

MEJORAR LAS CONDICIONES DEL ATLETA

—¿Es cierto que un deportista hipnotizado asegurará su victoria?

—Tal juicio deforma mis declaraciones. Lo que yo expresé públicamente y reitero ahora es que, a través de la hipnosis, es posible mejorar, hasta casi la perfección, las condiciones de un atleta. Tanto en lo funcional y técnico como en lo psíquico. Por supuesto que la hipnosis no elimina en la preparación de un atleta ni al médico, ni al técnico, ni al masajista. La hipnosis, en este caso, es apta para eliminar falsos conceptos, disminuciones espirituales, corregir defectos, perfeccionar la actividad...

—¿Cómo?

—Pues conversando. En el sillón. A través de técnicas de trabajo, el paciente cierra los ojos. No duerme, escucha todo lo que se diga a su alrededor y, lentamente, entra en situación.

FORMAR UN ATLETA EN QUINCE DIAS

Dizioli no vacila en afirmar:

—En un plazo de quince días a un mes se puede formar un excelente atleta, con condiciones excepcionales para la carrera de los cien metros lisos. Y lo importante es que ese hombre saldrá a competir seguro de que tiene todos los atributos para ganar; ¡que puede ganar!, y no que ganará definitivamente. Además, ese atleta estará preparado para el contraste si no alcanza la victoria. Y ello le impedirá sentirse disminuido por la derrota, si es que le llega. El atleta, en el sillón, aprenderá posiciones y correrá, correrá mucho, y hasta se cansará. Sin embargo, llegará a la perfección.

¿HIPNOTIZAR A UN EQUIPO?

—¿Este tratamiento individual puede ser trasladado a un equipo de fútbol, por ejemplo?

—A través de una técnica especial puede perfectamente adecuarse el tratamiento a un equipo completo, y ese equipo puede llegar a campeón. Lo importante de este método es que todo cuanto aprenda el «paciente» podrá ser utilizado para su bien en los distintos órdenes de la vida.

—Se dice que ya ha trabajado con un modesto equipo del interior del país. ¿Es cierto?

—Sí; es cierto. Hace algunas semanas, el ex diputado Ismael Ceni me habló para trabajar con el primer equipo del club Wanderers, de la localidad de Santa Lucía. Se trata de un equipo que ha logrado el título de campeón en las dos últimas temporadas del torneo de Liga regional y aspira, lógicamente, a conseguirlo de nuevo. Mi trabajo, hasta ahora, con esta institución ha sido mantener una conversación con los jugadores, uno por uno. Luego lo hice en conjunto, con zagueros, la línea media y, finalmente, con los atacantes. Lo más importante fue inculcarles que jugaran igual que siempre, pero con más entusiasmo, con más combatividad. Con mejor estado anímico. En estas conversaciones se logró un buen «relax» y un excelente grado de «higiene mental». Se trató de una experiencia hecha sobre la fecha de un partido. No enseñé cómo jugar al fútbol. Despues del partido, que el equipo empató, pude constatar, por las declaraciones del entrenador y de los mismos jugadores, que todos habían rendido un cincuenta por ciento más que antes.

Nelson Enríquez, portero durante años de uno de los equipos del fútbol profesional uruguayo, está encargado de la dirección técnica del Wanderers, de Santa Lucía, y confirmó plenamente la afirmación de Dizioli. Es más, ha solicitado a los directivos del club que contraten permanentemente al hipnotizador.

—Debe seguir al frente de la preparación psicológica del plantel —ha recomendado Enríquez—. La prueba más evidente de la eficacia del trabajo del doctor Dizioli es que uno de los jugadores no tuvo problemas para soportar los noventa minutos de juego, con una sola semana de entrenamiento, después de dos meses de inactividad. El resultado del partido tiene limitada importancia, pues debimos cambiar a los zagueros por lesiones ante serios golpes de los rivales. No obstante, superamos esa contingencia, empatamos un partido que estuvimos a punto de perder ante nuestros rivales tradicionales de la Liga regional.

DUDAS DEL HINCHA MADURO

Las sorprendentes declaraciones de Dizioli, las recomendaciones de Enríquez (un futbolista de la década de los 50, recordado aún), han planteado una polémica en la opinión pública. ¿Será conveniente hipnotizar al seleccionado celeste que el año próximo vaya al Mundial de Alemania? Muchos creen que sí, reconociendo tal vez el escaso poderío de la escuadra nacional.

Otros, en cambio, nostálgicos de los viejos jugadores, preguntan con ironía: ¿Acaso los campeones olímpicos del 24 y del 28 y los campeones mundiales del 30 y del 50 necesitaron de la hipnosis para alcanzar los laureles de la gloria?



El doctor Dizioli inicia su terapia de «higiene mental» con un jugador del modesto club Wanderers, de Santa Lucía.

El futbolista se encuentra ya bajo el tratamiento de la hipnosis.





EL UNICO ESPAÑOL QUE HA GANADO EL CROSS DE LAS NACIONES

Francisco Aritmendi, peón en Azuqueca de Henares

★ «¿COMO CREE QUE VIVO AHORA? SIN PODER COMPRARME UNOS ZAPATOS Y COMIENDO HUEVOS TODOS LOS DIAS»

Escribe: Heras LOBATO ★ Fotos: Javier GALVEZ



«Gano diez mil pesetas y tengo que mantener mujer y tres hijos.»

Mi compañero Gálvez le ha dicho: «Corre, corre... y levanta los brazos al llegar, como en la meta.» Francisco Aritmendi le ha mirado, nos ha mirado, como pidiendo perdón por tener que hacerlo así y allí.

—Bueno... pero es que con este mono...

—Y eso, ¿qué importa ahora?

Y él ha debido de pensar: «Sí, ¿qué importa?» Después se ha alejado, para buscar terreno entre la cámara de mi compañero y él. Y ha corrido. Sólo unos metros. Y ha levantado los brazos, como en la meta. Sólo unos segundos.

Me ha dolido en el alma esa última carrera de Aritmendi. Creo que nunca, en menos distancia, un atleta ha sufrido más. Y ha recordado tanto. Al final, ha dicho con amargura:

—Ha pasado mucho tiempo. Parece que ha pasado mucho tiempo.

Pero no hace diez años todavía. Fue en 1964, allá en Dublín, cuando Francisco Aritmendi levantó los brazos, como ofreciendo su triunfo al cielo. Acababa de ganar, para España, el Cross de las Naciones. Por primera y por última vez. Nunca antes un atleta español había hecho otro tanto. Y nunca, hasta hoy, ha vuelto a hacerlo.

PEON SIN CUALIFICAR

En Azuqueca de Henares, provincia de Guadalajara, a pocos kilómetros de Madrid, la mañana es de sol claro. De esas que, antaño, permitían a los viejos retirados de la labranza aprovechar el calorcillo en las abrigadas. Ahora, allí, no se ven esos veteranos del surco y su letargo. Ahora hay fábricas todo alrededor, y las dos de la tarde es la hora de las caras serias camino del trabajo. Aritmendi acaba de empezar el suyo. El capataz le ha dado unos minutos libres —«pero charlen de prisa, que el tiempo apremia»— para que hable con nosotros.

—¿Que qué hago aquí? Soy peón, peón sin cualificar. Cargo las cajas de botellas en los camiones, o las apilo..., ¿qué voy a hacer?

Nos acompaña en la entrevista otro ex atleta, Plaza. También él trabaja en la fábrica de vidrio. «Pero yo llevo aquí muchos más años y tengo un trabajo más descansado y mejor retribuido. Aritmendi vino aquí diciendo que no tenía nada...»

Francisco confirma las palabras de su compañero:

—Porque no tenía nada, de verdad. Es decir, tenía una mujer y tres hijos que mantener. Eso es lo que tenía. Gracias a algunos amigos, conseguí que me dieran este empleo. Ya sé que es poco, pero menos era nada. Por eso estoy agradecido, muy agradecido, a estos amigos y a la empresa.

«Y ALLI MURIO UN ATLETA...»

Aritmendi empezó a correr en su pueblo, Cogolludo, también provincia de Guadalajara, con el Frente de Juventudes.

—Después, estuve con los juveniles del Madrid. Luego, en la mili, en Zaragoza, corrí, como militar, el Cross de las Naciones y quedé clasificado el primer español. Tuve luego oportunidades de ir al Madrid y al Barcelona, pero elegí el Barcelona.

—¿Por qué?

—No sé... Fue una cabezonada. Me parecía que allí iba a pintarme mejor. Eran tiempos muy difíciles para el deporte. Pero las cosas me fueron mal. Cuando gané el Cross me dieron veinte mil pesetas. Yo no veía cómo podía vivir con el atletismo, pero, de hecho, no podía dedicarme a otra cosa. Me dijeron que en el Español me iban a mejorar las condiciones y, aunque el Barcelona me daba un empleo, cambié otra vez de club, quizá atraído por las treinta mil pesetas que el Español me daba y por las promesas de un empleo mejor. Pero todo se quedó en las treinta mil pesetas para todo el año... y en las promesas. Ya con veintisiete años, desengañado, aburrido, decidí dejar el atletismo. Con el paso al Español murió un atleta.

—¿Y la Federación, qué hizo?

—Por mí, muy poco. Verdaderamente, creo que no me ha ayudado nadie.

—¿Pero no le daban una subvención?

—Sí, una beca de tres mil pesetas al



«NADIE, NADIE ME HA AYUDADO»
«MI CARRERA DEPORTIVA FUE UNA SERIE DE PROMESAS SIN CUMPLIR»
«DEJE EL ATLETISMO PORQUE TENIA UNA FAMILIA QUE MANTENER»
«YO GANE TODO LO QUE AHORA ESTA GANANDO HARO»
«PASE AL ESPAÑOL Y ME QUEDE EN LA CALLE. A LOS VEINTISIETE AÑOS MURIO UN ATLETA»
«VERDADERAMENTE, NO MEREZCO ESTO»



mes. Eso puede que estuviera bien para un jovencito estudiante, pongo por caso. Pero, ¿cómo iba a mantener yo con eso a mi familia?

«GANE TODO LO QUE HA GANADO HARO»

Aritmendi es contemporáneo, dos años arriba dos años abajo, de Mariano Haro.

—El corre todavía, y lo hace muy bien. Treinta y pocos años no son una mala edad para correr cross. Al revés, es muy buena. Yo, a lo mejor, podría estar corriendo todavía. Pero pasó lo que pasó. Desde luego, estoy seguro que, de haber seguido con el atletismo, yo hubiera ganado otra vez el Cross de las Naciones. Estoy bien seguro, sí, de ello. Lo cierto es que, en aquellos años, yo batí todos los récords españoles y gané todas las pruebas que Mariano está ganando este año. Pero, entonces, no se nos valoraba.

—¿Cree que se valora más a los atletas ahora, que se les ayuda más?

—Desde luego. Son otros tiempos. Nosotros corríamos nada más que por la afición que le teníamos al deporte. Ahora, Haro y las otras figuras lo hacen por amor al deporte, pero también por el dinero. Aparte de que las becas son mucho mejores, hay otros ingresos que se consiguen, de una o de otra manera, gracias a la fama del atletismo. Yo no tuve esas ventajas.

—¿No es cierto que quiso usted hacerse profesional?

—Sí, hubo un tiempo en que, acuciado por la necesidad, quise vivir de lo único que sabía hacer: correr. Pero también aquello me salió mal. Tuve muchas promesas, eso sí, pero ninguna llegó a ser realidad.

—¿Nunca ha pensado que usted también se equivocó, que fue «una mala cabeza»?

—Sí, posiblemente yo también me equivoqué. Pero es que no hubo nadie que me orientara. Yo no tenía una cultura, unas ideas claras... Lo mío era correr.

Queda pensativo. Intenta sacudir el polvo de su mono de trabajo.

—Pero, de todas formas, mi vida deportiva fue una larga serie de promesas que nunca cumplieron.

Y con un mucho de orgullo:

—Pero yo gané la prueba más importante de cross internacional, la que nunca, excepto yo, ha ganado un español: el Cross de las Naciones. Todos los demás, a lo sumo, hicieron, alguna vez, un segundo puesto.

Antes de que encontráramos a Aritmendi en el trabajo, Plaza nos había llevado a su casa. Es un piso, al final del pueblo, en un bloque que la fábrica tiene para sus trabajadores. Un piso nuevo y humilde.

—Y menos mal —me iba diciendo mi improvisado guía— que puede vivir aquí, porque le dio el piso la empresa. Paga una pequeña cantidad, muy pequeña, simbólica más que nada.

Después, Aritmendi dejó los recuerdos —«con la gloria pasada no se come»— y volvió a la realidad del presente. Me preguntó:

—¿Y cómo cree que vivo ahora?

Me he callado. Y él ha seguido hablando:

—¿Cómo se puede vivir con tres hijos y una mujer y diez mil pesetas al mes? Sin poder comprarme una chaqueta o unos zapatos y comiendo un par de huevos todos los días. Pero, eso sí, al menos hay para comer todos los días.

Una nueva pausa. Un nuevo silencio que nos hace sentirnos a todos un poco responsables. Y una queja:

—Verdaderamente, creo que podrían haber hecho algo más por mí. Ya ve, los únicos que me han ayudado, a distancia, creo que han sido los del Real Madrid. Al menos se han interesado por mí en alguna ocasión. Los del equipo al que no quise ir cuando estaba en plena forma.

—¿Y nunca, después de la retirada, ha intentado volver a correr?

—Ya era tarde.

Plaza me dice, después, que sí, que lo intentó:

—Fue en una carrera en la Casa de Campo, un día que estaba todo nevado. Francisco casi no se había podido preparar. Pero salió tirando. Se sentía el mismo. Tuvo que abandonar. Casi llorando.

Aritmendi ha tenido que volver a su trabajo. Me ha despedido con un abrazo y una especie de esperanza.

—Me alegro de que me hayan encontrado aquí. A lo mejor... A lo mejor alguien cree que puedo merecer algo.

De regreso, mi compañero Javier Gálvez iba con una especie de enfado sordo. Y se ha desahogado como lo hubiera hecho yo:

—¡No hay derecho!

Era, realmente, lo más expresivo que se podía decir.

«Con 27 años, desengañado y aburrido, decidí dejar el atletismo.»

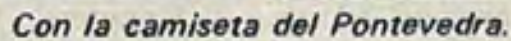


Con Heras Lobato y Plaza, otro ex atleta.



GEÑUPI:





Con la camiseta del Pontevedra.



«ME PASO CORRIENDO LOS NOVENTA MINUTOS»

«MI PUESTO FAVORITO ES EL DE MEDIO DE CIERRE»

«NO SOY LA FIGURA DEL SANTANDER. SOLO UNO MAS»

«DIRECTAMENTE NADIE ME HA HA DICHO NADA DE MI TRASPASO»

«JUGAR EN EL REAL MADRID ES LA GRAN ILUSION DE MI VIDA»

Por Eloy S. CASTAÑARES

DICEN que tiene un brillante porvenir en sus botas. Dicen también que varios equipos de los llamados «grandes» se han interesado por sus servicios. Por su fichaje. Y que estaban dispuestos a pagar sus buenos millones. Eduardo Toba, seleccionador nacional de aficionados, cuenta con él. Y los entendidos y enterados aseguran que Ladislao Kubala le tiene anotado en su bloc de notas para incorporarlo en cualquier momento al equipo «A».

Me estoy refiriendo a Geñupi. A Eugenio Rodrigo Rojo.

EL PULMON DEL RACING

Geñupi llegó a la capital de la Montaña el pasado verano. Procedía del Pontevedra. El cuadro de Pasarón se le traspasó al del Sardinero. José María Maguregui, el «míster» santanderino, había aconsejado a sus directivos el fichaje.

Y Geñupi no tardó en hacerse con la titularidad. Con un puesto en el primer equipo. Hoy es un valor apreciado y cotizado. También querido y admirado por la hinchada montañesa.

—¿Cuántos años tiene, Geñupi?

—Veintitrés.

—¿Y qué sabe de esos rumores que aseguran que varios clubs grandes se disputan su fichaje?

Sonríe.

—No sé absolutamente nada. Bueno, he oído esos rumores, pero no otra cosa.

—¿Con usted nadie ha hablado?

—Directamente, nadie.

—¿Y con su club?

—Eso no lo sé. Desde luego nadie me ha dicho nada al respecto.

Es de estatura media, pero fuerte. Tiene pinta de atleta. Cambiamos un poquito el tema del diálogo.

—¿Cuál es su puesto favorito en el terreno de juego?

—Medio de cierre.

—¿Y cuáles son sus características? Vuelve a sonreír. Duda.

—Creo —dice— que no soy el más indicado para decirlo. Para eso están la prensa y los aficionados.

—¿Qué predomina más en Geñupi, la fuerza o la técnica?

—Un poquito de cada cosa.

—Cuando finaliza un partido, ¿de qué cualidad suya se siente más satisfecho? ¿Cuando se analiza cómo se ve?

—Me veo corriendo los noventa minutos. Sí, soy un jugador que lucha constantemente. No me gusta dar ningún balón por perdido.

Efectivamente. La afición montañesa dice que Geñupi es un jugador con nervio y bravura. Un luchador infatigable. Tal vez por esto muchos le llamen «el pulmón del Rácing».

LA GRAN ILUSION

Habla poco. Casi lo necesario. Me parece simpático y humilde.

—Dicen que es la figura del equipo.

—En absoluto. Soy uno más.

—¿Seguro?

—Sí.

—Según parece, Kubala le tiene en su lista.

—No sé nada.

Y, seguidamente, agrega:

—Hasta ahora, quien me ha llamado es el doctor Toba.

—¿Y qué pasaría si un día se encontrase con la llamada para el equipo de los consagrados?

Hace un gesto. Sonríe.

—Sería una gran ilusión.

En el pasado mes de noviembre, Geñupi formó parte del once nacional de aficionados, que se enfrentó, en Tenerife, a la selección griega. Hace unos días el doctor Toba ha vuelto a convocar a Geñupi para los compromisos que nuestra selección de aficionados tiene en el próximo mes de enero.

Y antes de terminar, hablamos del Rácing.

—¿Satisfecho de su rendimiento?

—Sí. Pero tengo que ir a más.

—¿Pasará el Rácing apuros para mantener la categoría al final del campeonato?

—No.

—¿Por qué?

—El Rácing tiene un buen equipo y, con un poco de suerte, obtendremos una buena clasificación.

Ultimas preguntas. Hablamos nuevamente de su futuro.

—¿Le agradaría fichar por el Real Madrid?

—Se lo puede imaginar. Sería la gran ilusión de mi vida.

Geñupi. Veintitrés años. «El pulmón del Rácing.» Y un extraordinario medio de cierre que, cuando la ocasión lo requiere, sabe incorporarse al ataque. Al final de temporada puede ser noticia. Esperemos.

UN MOTOR A PLENO FUNCIONAMIENTO DESDE HACE SIETE TEMPORADAS

IRURETA: «Merkel fue un listillo»

«ES SOLO UN PREPARADOR FISICO QUE SE APROVECHO DEL ESQUEMA CREADO POR MARCEL DOMINGO»

«CON EL AUSTRIACO GANAMOS TITULOS, PERO POCOS ESTABAMOS DE ACUERDO CON SU SISTEMA DE TRABAJO»

«NOSOTROS, LOS FUTBOLISTAS, TAMBIEN PODRIAMOS DECIR COSAS CONTRA MISTER LATIGO»

Por LUIS ARNAIZ

HACE ya siete años que Irureta recaló en Madrid, procedente del Real Unión de Irún, tan metido de lleno en la gran historia del fútbol español. Hace, también, siete años que el Atlético encontró a uno de los jugadores que más útiles le vienen resultando en esta última década. Porque Iruretagoyena es uno de esos hombres que sabe hacer el juego práctico que muchos no notan, pero que siente el equipo; porque Javo sabe estar siempre a la hora de partirse el pecho, aunque eso le cueste no brillar como consiguen hacerlo otros. Siete años largos han quedado atrás. Llegó siendo apenas un niño; Otto Gloria le dio una veintena de oportunidades. Irureta no fue esquivo con ellas. Ni las desaprovechó ni se echó para atrás en su esfuerzo. Ni volvió la cara ni hizo otra cosa más que asimilar, mejorar en su fútbol y seguir una proyección constante. De la Concha, por entonces encargado de la «pesca» de jugadores para los madrileños, dio de lleno con el fichaje y ahí están los resultados que defienden su gestión. Irureta ha tenido buenos y menos buenos momentos, pero puede que sea el más regular de cuantos se mantienen en la plantilla desde entonces. Su línea uniforme le ha servido para estar siempre entre los que juegan. Y eso le ha convertido en un joven veterano... o en un veterano joven, que para el caso viene a ser lo mismo.

—Estoy mejor que nunca. El estado ideal del jugador son la experiencia aunada a la fuerza. Y creo que he encontrado esas dos facetas en mi vida.

Apenas ha tenido lesiones graves. Ha sido cuatro veces internacional «A», cuatro «sub-23» y otro póker de ellas aficionado. Ha ganado Liga y Copa.

—Me falta la copa de Europa.

—Difícil se le está poniendo al Atlético con su fútbol...

—Difícil es siempre. Pero podemos llegar hasta el título.

—A Irureta lo que le ha resultado fácil ha sido alcanzar el primer equipo y mantenerse en él. Y eso es lo que vienen buscando hace mucho otros hombres de clase. ¿Cuál ha sido su panacea especial?

—No lo sé. La verdad es que todo me salió a pedir de boca desde el comienzo de mi carrera. Llegué y disputé veinte encuentros en mi primera temporada. Tenía diecinueve años recién cumplidos. ¿Fácil empresa aquella? Jugar en un equipo «grande» como el Atlético jamás resulta cómodo. Tuve fortuna en muchos, en muchísimos aspectos. El equipo logró triunfos importantes y yo fui uno de los beneficiarios.

—No brilla, no es un hombre espectacular...

—Eso no es lo mío. Yo juego para el conjunto, aunque con cierta tendencia a irme hacia delante, que es lo que me gusta. Sólo que, a menudo, he tenido que reprimirme yo mismo porque el equipo no siempre puede estirarse hacia el marco como quisiera.

—Jugar para los demás es sacrificado. ¿Le gusta ser una especie de mártir futbolístico?

—Me gusta ser como soy. Estoy contento y no lo niego. Ni lo evito. Cada uno tiene sus especiales características.

—¿También este Atlético con aires sudamericanos con un «míster», incluso, llegado del fútbol argentino?

—El Atlético no ha cambiado con eso. Seguimos siendo los mismos de siempre. Yo diría que jugamos con la mentalidad de otros años y que han sido los incorporados los que han tenido que adaptarse a ello.

—En cierto momento se habló de tirantez entre los jugadores, de manzanas de discordia...

—Como siempre, puede haber habido sus más y sus menos. Pero malestar, lo que se dice malestar, ninguno y con nadie.

—El equipo se vino abajo; eso está claro.

—Todas las temporadas se tiene un bache. Nosotros lo acusamos en el mes de noviembre. Esperemos que haya sido el primero y el último de la temporada.

—Con bache o sin él, ahí estuvo Javo Iruretagoyena...

—Sí, sigo en el equipo. ¿Por qué? Los que lo han tenido en sus manos sabrán los motivos. Yo lo único que he hecho ha sido defender mi titularidad, luchar cada domingo, no venirme abajo cuando las cosas me salieron mal, mantener siempre mi ilusión... Soy un luchador.

—¿Prefiere serlo?

—No es que lo prefiera o que no lo prefiera. Es mi sino. Creo que soy un jugador de club.

—¿Un gran jugador, acaso?

—No. Uno de tantos.

—¿Cuál es la gran ambición de su vida?

—Llegar a un título continental. Sueño con eso. Y con mejorar cada día que pase.

—¿Todavía más?

—Más y más. Quiero pulir los defectos que aún me queden, que son muchos. Quiero seguir siéndole necesario al Atlético. O que cuenten conmigo como hasta ahora.

—Merkel ya lo hizo...

—Merkel, Merkel.

—¿Lo prefería a Lorenzo?

—Merkel fue un listillo.

—¿Y eso?

—Anda diciendo que si esto, que si lo otro. Asegura que los futbolistas españoles son poco trabajadores. Nosotros también podríamos decir cosas de él.

—¿Por qué no lo hacen?

—¿Para qué íbamos a hacerlo?

—El que calla... otorga.

—Bueno. Con Merkel ganamos títulos, pero en general, muy pocos estaban de acuerdo con él. Sus métodos no eran los que precisábamos y no por no querer esforzarnos. Su mentalidad era totalmente opuesta a la del equipo.

—Ganó títulos...

—Se aprovechó del esquema que dejó Marcel, que es el que mantenemos. Le copió, sencillamente. Fue, únicamente, un preparador físico.

—¿Lorenzo?

—Sabe de fútbol.

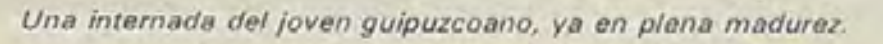
—¿Irureta?

—Trato de servir.

Y lo hace. ¡Vaya si lo hace este guipuzcoano maduro en su plena juventud!







Una internada del joven guipuzcoano, ya en plena madurez.



Zoco, a sus pies. El veterano madridista no podrá hacer nada para evitar su penetración.

AUNQUE NO ACIERTA COMO LA PASADA TEMPORADA...



MARIANIN, SIEMPRE CARA AL GOL

«EL FUTBOL NO ES LA GUERRA, PERO AL PASO QUE LLEVAN ALGUNOS TENDREMOS QUE PONERNOS CASCO PARA JUGAR»

«LAS DEFENSAS EMPLEAN MUCHOS MAS METODOS ILEGALES DE LOS QUE LA GENTE ADVIERTE»

«NI ME HE ACABADO COMO ARTILLERO NI SE ME HAN QUITADO LAS GANAS DE SEGUIR SIENDOLO»

Su nombre saltó a la palestra de la fama hace tres años. Marianín se convirtió, a lo largo y ancho de su última campaña en la Cultural, en uno de los más atinados hombres del fútbol español. No era raro que le surgieran entonces muchos patrones de pesca que trataron de hacerse con su fichaje. Fue, finalmente, el Oviedo quien lo consiguió y el que comenzó bien pronto a vivir de las rentas del ariete, porque Marianín se convirtió en una máquina de hacer goles. Su gran temporada pasada en Primera fue el aval que le mantuvo entre los mejores. Alguien dijo que «aquello iba a ser fruta de un año, porque a Marianín aún no le conocían los defensas». Y algo de eso ha sucedido ciertamente. Las zagas han apretado su cerco en torno al leonés, y Mariano se ha encontrado con muchos más obstáculos que vencer que en la última campaña. Fruto de eso son sus pocos goles marcados, cuando se esperaba, pese a esos temores ya dichos, que llegara mucho más arriba. Y con él, claro está, ese Real Oviedo que no acaba de fijarse, que ha notado la falta de acierto de su «artillero», prácticamente en horas bajas.

–¿O no, Marianín?

–Es muy difícil hacer goles.

–Antes no le resultaba tanto.

–Los defensas marcan encima; no dejan que te muevas, te siguen a todas partes y, además, hay hombres que utilizan con frecuencia métodos ilegales.

–Esa es la gran defensa de los delanteros, pero suena a excusa, a temor para justificar, a miedo casi.

–El fútbol es mucho más difícil de lo que la gente cree. Estar en la grada resulta cómodo, porque a menudo uno no sabe las armas que se emplean para frenar las condiciones de un hombre. Y hay muchas más que las que el espectador ve.

–¿Se siente dolido, molesto.... decepcionado?

–A mí me gusta jugar al fútbol. Salgo al campo a hacerlo. Pero no puedo tolerar que se den patadas, codazos o agarrones como único fin para acabar con la superioridad de otros hombres que son más duchos o que esa tarde tienen mayor fortuna. El fútbol no es la guerra, pero al paso que llevan algunos habrá que empezar a pensar en ponerse cascos todas las tardes antes de salir a disputar cualquier choque.

Y hablando de choques, no hace mucho, Mariano supo de uno de ellos. Una colisión con Benito le mandó a una clínica ovetense, aunque por fortuna el leonés no sufriera la grave lesión que llegó a temerse en un principio.

–¿No le ha restado, quizá, eso algo de arranque, algo más de decisión? ¿No le ha visto ya los cuernos al toro de un percance importante?

–Todos los que jugamos estamos metidos en el riesgo de lo que nos pueda suceder. Y si pensáramos que un día podría ocurrirnos algo, creo que serían muy pocos los que saltarían a los campos de juego.

–Hablando de juego, «¿se juegan tantos la barba?».

–A menudo esto se convierte en una pugna desagradable. Ya le digo que por los métodos que se emplean.

–Pero Marianín no se ha acabado como «artillero». ¿O sí?

–Ni me he acabado ni se me han terminado las ganas de seguir donde estoy.

–¿Con todos los peligros que le acechan?

–Con todos los peligros que me acechan. Lo mío es y ha sido hacer goles. Esa es la mayor satisfacción que puede darme esta profesión.

–Y jugar en un «grande». Y ser más veces internacional. Y hacerse millonario. Todo eso es importante, ¿no?

–Todo eso es importante, sí. ¿Jugar en un «grande»? Uno espera que llegue ese momento siempre, de ir a la selección. Yo ya estuve en Turquía y aquél fue un momento imborrable, aunque fuera un equipo nacional de circunstancias.

–Y el dinero, ¿qué?

–También lo es. La gente debe pensar que nosotros vivimos de esto y que nuestra profesión no es tan duradera como las demás. Un jugador de fútbol tiene vigencia unos pocos años y después le queda una vida por delante que tiene que empezar a encauzar, partiendo prácticamente de cero. Es lógico que el jugador sea lo suficientemente bien pagado como para que corra ese riesgo.

–¿Mariano es un jugador bien pagado?

–Yo no me quejo de mi suerte.

–Va mal el Oviedo.

–No tan mal como dicen algunos. O como piensan.

–Altibajos, tropezones.

–La Liga es larga. Tiempo habrá para reparar los daños que se puedan haber producido hasta ahora.

–¿No ve situaciones de compromiso a la vista?

–No, no... Tenemos gente como para no pasar apuros, si de eso se trata. Queda mucho camino por delante como para ir diciendo que si esto, que si lo otro. El Oviedo no estará entre los que se vean en trance difícil al final de la Liga. Ya lo verá.

–¿Cómo se verá a Marianín?

–Como el que es. Como el que siempre ha sido.

–¿Por sus fueros?

–Llevo pocos goles, pero mejoraré. Uno no puede tener tanta mala suerte cara al gol como la que yo estoy teniendo.

–Quizá la prudencia...

–Soy el de siempre. Y buscando el gol.

Es Marianín un ariete de los de antes, de los de la furia, de los que no quedan. Un gran ariete, sí.

M. DE ROBLES



Un remate clásico de Marianín. ¡Así se hace!

ADOLFO FERNANDEZ

«No he fracasado»

Se entrena diariamente en compañía de Ballester en las instalaciones blancas

«EN DOS PARTIDOS NADIE PUEDE DECIR SI SOY BUENO O MALO»

«TRIUNFARE EN EL FUTBOL ESPAÑOL»

«CON MUÑOZ HABLE POCO. ES UN HOMBRE QUE NO HABLA MUCHO»

«COMO LO MIO ES JUGAR, PEDI LA LIBERTAD»



Junto a su mujer e hijo.

DESDE hace más de un mes acude diariamente a Chamartín. Lo hace en compañía de Ballester. Y allí se entrenan ambos en solitario. Se preparan para no perder la forma. Para estar a punto el día que les surja un contrato. Me estoy refiriendo a Adolfo Fernández. Un defensa de veinticinco años que llegó a España, al Real Madrid, procedente del San Lorenzo de Mar del Plata, hace año y pico. Llegó casi en silencio. Sin publicidad. Pero dicen, allá por Argentina, que se había ganado con justicia una cierta fama de buen jugador. De profesional honrado y trabajador.

Llegó al Real, como les decía, casi en silencio. Comenzó a entrenarse con el resto de sus nuevos compañeros, a las órdenes de Miguel Muñoz, con la esperanza de alcanzar algún día un puesto en el once titular. Pero las jornadas fueron pasando y esa oportunidad ansiada no llegaba. En una ocasión, por enfermedad de Verdugo, entonces titular, jugó un partido de Copa de Europa. Y poco más. Hace un mes y pico el Real Madrid le concedía la baja.

—Me quedaba aún más de un año de contrato. Pero, como lo mío es jugar, opté por pedir la baja.

—¿Y llegaron a un acuerdo?

—Sí. No hubo problemas en este aspecto. Yo lo que quiero es jugar. No sirvo para estar en el banquillo.

Adolfo Fernández, a pesar de proceder del fútbol argentino, no es «oriundo». Es español por los cuatro costados. Nació en Vular de Cabalas, provincia de Lugo, el 22 de mayo de 1948.

«NO HE FRACASADO»

Mucho se ha hablado en las últimas semanas sobre Adolfo Fernández. Según se ha dicho, estuvo a punto de fichar por el Cádiz, pero alguien dijo que era «un petardo».

—¿Lo es, Adolfo?

Está triste. Su sonrisa es casi forzada.

—No creo que nadie pueda decir que soy «un petardo», por la sencilla razón de que no he jugado.

Cambiemos la pregunta.

—¿Ha fracasado usted en el Real Madrid?

Su respuesta es rotunda.

—No. No he fracasado. En ese aspecto tengo la conciencia tranquila. No creo que se pueda decir que ha fracasado un jugador que únicamente ha intervenido en un par de partidos.

—¿Y por qué no jugó en más?

—Eso no es cosa mía.

—¿Por qué Miguel Muñoz no contó más con usted?

—Lo desconozco.

—¿Usted tuvo algún problema con él?

—En absoluto.

—¿Habló con el «míster» en muchas ocasiones?

—Todo lo contrario. Muñoz es un hombre que no habla mucho.

«DEMOSTRARE QUE PUEDO JUGAR EN CUALQUIER EQUIPO»

Se lo decía al comienzo. Adolfo Fernández se entrena a diario para no perder la forma. Para estar a punto cuando algún club requiera sus servicios.

—¿Ha tenido ofertas?

—Ofertas nunca faltan.

—Sinceramente, Adolfo, ¿cree que reúne las condiciones necesarias para jugar y triunfar en el fútbol español?

—Estoy convencido de ello.

—Dicen que es un poco blando...

—No es cierto. Demostraré que puedo ser útil al fútbol español. Es más, demostraré que puedo jugar en cualquier equipo.

—¿Incluso en el Real Madrid?

—Sí. Con oportunidades, hubiese podido jugar en el Real. No me creo inferior a ninguno.

—¿Guarda rencor al Real? ¿A alguna persona en concreto?

—No. No soy rencoroso. El fútbol es así. Mi etapa en el Real Madrid terminó ya.

Varios clubs franceses, según mis noticias, se han interesado por Adolfo Fernández. Está dentro de lo probable que, si de aquí a unas semanas no cuaja en ningún club español, marche a Francia.

—Me agradaría —dice— continuar en el fútbol español. Soy español y me encuentro muy a gusto en mi país.

Este es Adolfo Fernández. Este es su caso. Llegó, lógicamente, cargado de ilusiones y de esperanzas. También de proyectos. Ahora, por las cosas del fútbol, está un tanto triste y preocupado. Alguien no se ha portado demasiado bien con él. Pero, como ilusión, ganas y juventud no le faltan, es muy posible que dentro de poco cambie el panorama para él.

—No he fracasado.

Suerte.

Eloy S. CASTAÑARES



HOY NOS RECIBE...

JAIME F. PIMENTEL

(Escultor del deporte)

«EL DEPORTE ES UNA FUENTE INAGOTABLE PARA EL ARTE»

«Surf»: la ola parece que va a salpicarnos.

Por JULIAN DE REOYO

● «TAN MARAVILLOSO ES EL GESTO DEL ATLETA QUE LLEGA PRIMERO A LA META COMO EL DEL VENCIDO»

● «ME GUSTARIA TENER COMO MODELOS A MANOLO SANTANA, ANGEL NIETO Y MARIANO HARO

● «EXPUSE EN LOS JUEGOS OLIMPICOS DE MUNICH ALREDEDOR DE CINCUENTA OBRAS Y CASI VENDI LA TOTALIDAD»

● «ME GUSTA PRACTICAR LA EQUITACION, EL TENIS Y LA NATACION. CREO QUE TENGO UN ESTILO PROPIO PARA NADAR DE ESPALDA»

● «NO ME GUSTA EL BOXEO COMO DEPORTE NI EL FUTBOL COMO ESPECTACULO, PERO SI ME AGRADA DARLE PATADAS A UN BALON»

EN esta misma sección, y no hace muchas semanas, se ha discutido la posibilidad de llevar el deporte a la pintura o a la escultura. Aunque la voz del que entonces entrevistaba era autorizadísima, ya sabía yo que su apreciación negativa para tal hecho iba a ser discutida. Sin proponérmelo, me he encontrado metido de lleno en un amago de polémica que resulta sumamente interesante. Son varios los que piensan que casi la totalidad de los deportes, por no decir todos, se pueden plasmar con unos pinceles en un lienzo o modelar con hábiles dedos en barro. Para que tenga más fuerza esta apreciación he ido en busca de un escultor metido de lleno en el deporte, triunfante en varias pruebas con su obra dentro de diversas disciplinas deportivas, además, claro está, de otros resonantes triunfos dentro de otros temas esculpidos fuera de la cancha o de los estadios. Y el artista no es otro que Jaime Fernández Pimentel. Más conocido por F. Pimentel, ya que prescindió, en el mundo artístico, de su primer apellido e incluso, en muchas ocasiones, prescinde también de la F.

Esta entrevista podría muy bien ser la más corta por mí escrita, porque pienso que sólo debería poner un par de docenas de palabras y dejar más espacio para las fotografías, con lo cual saldría ganando el lector, ya que en la obra de Pimentel se puede ver perfectamente el movimiento, el esfuerzo y el arte sin necesidad de hablar. Los atletas del escultor malagueño respiran, hablan por sí solos y hasta huelen a embrocación. El lanzador de jabalina parece que nos va a atravesar con ésta; el grupo de baloncestistas refleja el supremo esfuerzo bajo el aro de este maravilloso deporte y la gigantesca ola de la obra denominada «Surf» a punto está de salpicarnos. Este es Pimentel.

—Nací un 2 de julio, en Málaga, hace aproximadamente cuarenta años. Mis padres tenían varios negocios. Mi camino estaba trazado para que terminase la carrera de perito industrial y, más tarde, la de ingeniero. Yo me pasaba el día dibujando, y así, mal iba a terminar mis estudios.

—¿Cómo se produjo el cambio de futuro ingeniero a tu realidad artística?

—Conocí, en Málaga, a Rolf Andvord, por aquel entonces embajador de Noruega en París, y descubrió en mí unas dotes para la escultura que yo mismo ignoraba. Me propuso ir a Noruega, donde él me buscó un trabajo con el mejor arquitecto de su país, Arnstein Arneberg, cosa que acepté en buena hora, pues con el dinero que ganaba me pagaba unas clases particulares y, además, conocí y trabajé junto a la escultora Anne Grindalen. Allí estuve, la primera vez, más de un año. Conozco Noruega de norte a sur y hablo perfectamente su idioma.

Y se produjo el cambio del Mediterráneo por los fiordos, el andaluz por el noruego, de las comidas tardías a las cenas tempranas, del cielo lleno de sol al Oslo lleno de grises, de la bohemia del artista a la severidad horaria del empleado; sin embargo, había también una firmeza en el futuro, unas metas a las que Jaime Pimentel iba a llegar, no sin esfuerzo ni sin lucha constante.

—Mi primera exposición me la montó en Madrid, en 1961, la Embajada de Noruega en la Biblioteca Nacional y allí vendí mi primera obra famosa, como lo son esas siete gaviotas en vuelo que hoy están en los jardines de Cirilo Rodríguez, en el Retiro.

—¿Cuándo nace el escultor deportivo?

—Mi escultura deportiva empieza por el movimiento, por la descomposición del movimiento. Después, me metí de lleno en el deporte como fuente inagotable para el arte, no solamente como movimiento, sino como la enjundia que tiene el deporte, el esfuerzo humano, el superhombre que puede dominar con la inteligencia su esfuerzo y llegar a más, siempre tratando de superarse de una manera limpia y sana.

—Entonces, ¿no hay duda de que el deporte se puede llevar a la pintura y a la escultura?

—Absolutamente cierto, y con mi afirmación no descubro nada. Aunque yo hiciese millones de esculturas de un sólo deporte, siempre habría unos momentos, unos instantes, unos gestos que se me escaparían.

—¿Cómo fue el exponer en la Olimpiada de Munich?

—Tuve ocasión de llevar mi obra a Munich durante los Juegos Olímpicos y de las cincuenta obras que llevé, prácticamente vendí todas.

—¿Qué deportes representaban estas obras?

—Muchos: salto de pértiga, hípica, fútbol, «surf», baloncesto, salto de vallas, salto de longitud, entre otros muchos.

—¿De qué obra estás más contento?

—Me gusta una en la que se ve a un atleta llegar el primero a la meta en supremo esfuerzo, seguido de otro competidor en el que he tratado de reflejar el abatimiento por su derrota. Esta obra la tiene en su colección particular Mr. Brundage y, aunque yo no estoy totalmente satisfecho de ninguna, la que más me gusta es «Homenaje a Jim Peters y a los marathonianos que "casi" ganaron».

—¿Cuál o cuáles son los deportes que se te han resistido para llevarlos a tus barros, ceras y bronces?

—La esgrima.

—¿Cuántas veces repites el tema?

—Varias. Del «surf» tengo tres obras. Una de ellas quería el alcalde de Nueva Orleáns que la hiciese de quince metros de larga por nueve de alta para ponerla en la plaza de España, a la entrada del Auditorio Musical en aquella ciudad. No se realizó porque costaba varios millones.

—¿Te ha posado alguna vez algún deportista famoso?

—Para «Salto de esquí», lo hizo el campeón de Noruega, y Pepe Gancedo, mi paisano, para «Golf».

—¿A quién te gustaría tener delante para pasarlo a la inmortalidad?

—A muchos: Manuel Santana, Angel Nieto, Mariano Haro...

—¿Cuáles son los deportes que más te gustan para practicarlos?

—Sobre todos, la equitación. Cada mañana, haga frío o calor, monto a caballo y me doy grandes paseos. Tengo un caballo que va a cumplir veintidós años, se llama «Castor». También me gusta nadar y hasta creo que tengo un estilo propio para hacerlo de espalda. El tenis es otro de los deportes que más me gustan.

—¿Y como espectador?

—Todos menos el boxeo y el fútbol.

—¿Por qué?

—El boxeo, porque no lo encuentro bonito como deporte, y el fútbol porque no me gusta como espectáculo, aunque sí para jugar. Me gusta jugar al fútbol. Hace más de veinte años que no voy a ver un partido. Tampoco lo veo por televisión.

—¿Idolos deportivos?

—Cualquiera que compita con entrega total. Me da igual que llegue el primero o el último, lo importante es tener ilusión y afán de superación.

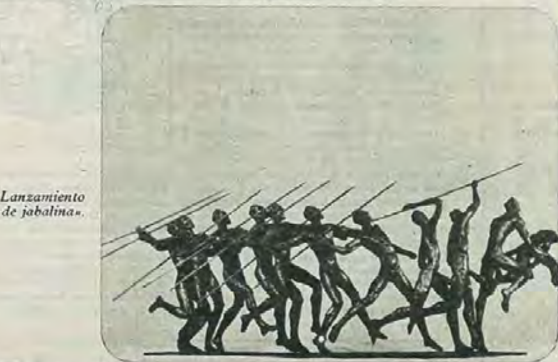
De ese afán de superación está lleno Jaime Pimentel, el escultor de los deportes. Un malagueño, casi nórdico, que jamás olvidará a Rolf Andvord, el hombre que le descubrió para la escultura. Entre sus obras más famosas están: «El Cenachero», conocida en el mundo entero a través de millones de postales de la bella Málaga; «La niña de Benalmádena», «Gaviotas», «El Biznaguero», «El monumento a borriquito», todas ellas de libre contemplación, y, en colecciones privadas, de Pimentel poseen obras su alteza real don Juan Carlos de Borbón, Mr. Brundage, Juan Antonio Samaranch, Juan Gich, así como la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes y el INEF, entre otros.

Lo que sí parece haber quedado claro con esta entrevista es que el gesto deportivo, el esfuerzo del atleta, el músculo y hasta el latir del deportista pueden ser, y de hecho hace ya muchos siglos que lo son, llevados a la escultura, y si no, a las pruebas me remito, reseñándoles un ejemplo entre miles: «El Discóbolo», que desde que Mirón lo esculpiera ya ha llovido desde entonces.

(Fotos Campos y archivo.)



En la fundición de Codina, Pimentel, Miguel Angel, Juan y Reoyo contemplan un par de esculturas del artista malagueño.



«Lanzamiento de jabalina».



«Salto de longitud».



- Baloncesto. Buscató, ya lo sabe usted, ha sido muchas veces internacional. Concretamente, ¿cuántas?

  A. 43. □
  B. 103. □
  C. 222. □
  D. 501. □
  E. Coca-Cola. □

- Baloncesto. «Nino» Buscató debutó en 1959 con el equipo nacional. ¿Cuántos años tenía?

  A. Tés. □
  B. 16. □
  C. 18. □
  D. 20. □
  E. 22. □

- Atletismo. ¿Quién fue el primer hombre en la historia que corrió los 100 metros lisos en 10 segundos?

  A. Jim Hines (USA). □
  B. Bob Hayes (USA). □
  C. Valery Borzov (Rusia). □
  D. Armin Hary (Alemania Federal). □
  E. Sánchez Paraíso (España). □

- Atletismo. Teniendo en cuenta las centésimas de segundo, el «hombre más rápido del mundo» es quien logró un crono de 9"94 en los 100 metros lisos. ¿Su nombre?

  A. Jim Hines (USA). □
  B. Bob Hayes (USA). □
  C. Valery Borzov (Rusia). □
  D. Armin Hary (Alemania Federal). □
  E. José García (cartero). □

- Atletismo. Ganó los 100 y los 200 metros lisos en Munich. Por eso se la llamó «reina de la velocidad». ¿A quién?

  A. Renata Stecher. □
  B. Raelene Boyle. □
  C. Monica Zhert. □
  D. Petra Wögt. □
  E. Petra Jiménez. □

- Fútbol. La jornada 13 de la Liga no fue fatídica en cuanto a goles, porque se marcaron muchos en Primera División. ¿Recuerda la cifra?

  A. 2. □
  B. 21. □
  C. 25. □
  D. 31. □
  E. 35. □

- Boxeo. Tony Ortiz disputará el título mundial de los superligeros con Arcari. ¿Dónde ha nacido el púgil español?

  A. Madrid. □
  B. Tenerife. □
  C. Córdoba. □
  D. Toledo. □
  E. Turín. □

- Boxeo. Otro boxeador español peleó ya con Arcari con el cetro mundial en juego. ¿Quién?

  A. Carrasco. □
  B. Barrera Corpas. □
  C. González Dopico. □
  D. Miguel Velázquez. □
  E. Miguel Serrano. □

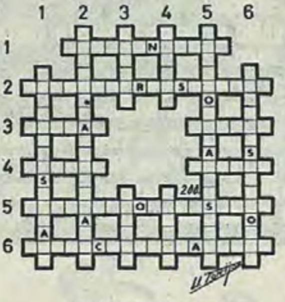
- Fútbol. Juega en un equipo andaluz y se está mostrando como goleador en Segunda División. Se llama Baena, su club...

  A. Cádiz. □
  B. Córdoba. □
  C. Sevilla. □
  D. Betis. □
  E. Baracaldo. □

- Fútbol. Rivero es otro de los «hombres-gol» destacados en Segunda. Juega en un club catalán. ¿Cuál?

  A. Sabadell. □
  B. San Andrés. □
  C. Tarrasa. □
  D. Tarragona. □
  E. Tarratarra. □

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

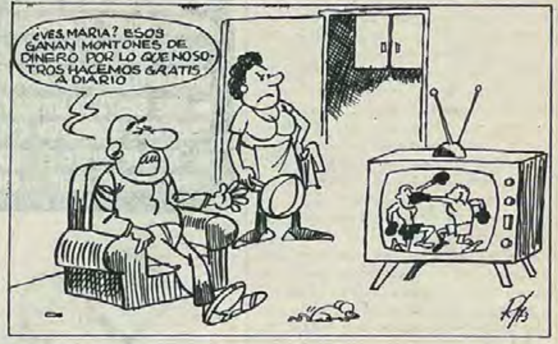
Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales superiores de la «reja» formarán el nombre por el que se conoce a un futbolista brasileño, considerado como uno de los mejores de todos los tiempos.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Medida de granos que tiene cuatro cuartillos. Condensación del vapor de agua atmosférico. 2: Convenir un contrato. Corrientes continuas de agua. Corredor automovilista escocés, campeón del mundo de Fórmula 1 en 1969 y 1971. 3: Capital de Suiza. Río de Francia que desagua en el mar del Norte. Prenda que se adapta a la mano y que emplean los boxeadores en los combates. 4: Diente situado entre el último incisivo y la primera muela de cada lado. Antepecho que rodea la boca de los pozos. 5: Lugar propio para carreras de caballos. Árboles oleáceos cuyo fruto es la aceituna. Hendidura que hace el arado en la tierra. 6: Famoso novelista francés (1790-1850). Salto grande de agua. Acción de embestir, atacar o acometer.

VERTICALES. 1: En fútbol y balonmano, lugares en donde tiene que entrar el balón para producirse un gol. País europeo. Nombre de una célebre tribu árabe cuyos individuos tenían talla elevada y fuerza poco común. 2: Ciclista español nacido en Oyarzun, campeón de España de profesionales en 1973. Instalada. Amarran. 3: Imitar a otro para igualarlo o excederlo. Que ama. 4: Porción de pliegos de papel escritos, cosidos y encuadernados (plural). Producir silbidos. 5: Lugar delicioso donde, según los gentiles, iban a parar, después de la muerte, las almas de los que merecían este premio. Larva de las mariposas. Armas con las que se practica una modalidad del deporte de tiro. Nadador norteamericano que consiguió siete medallas de oro en la Olimpiada de Munich. 6: Tenista español nacido en Granada y considerado por muchos como el sucesor de Manolo Santana. Dícese del que se complace presenciando o cometiendo crueldades. Pieza para disparar granadas.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 18 al 24 de diciembre

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Algunos cambios en los primeros días serán fácilmente superados. REFLEJOS: Su función durante esta semana será muy normal. PELIGROS: Ninguno que sea de importancia habrá de amenazarle. SUERTE: Buen día para los asuntos deportivos será el 22.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Encontrará vías adecuadas para alcanzar una sobrada estabilidad. REFLEJOS: Se normalizarán bastante en esta semana. PELIGROS: Los de cierta importancia se le presentarán durante el día 24. SUERTE: Presentará pocos aspectos positivos; no realice asuntos de importancia.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Los organismos alterados encontrarán pocas posibilidades de recuperación. REFLEJOS: Algo lentos y con cierta tendencia a los fallos. PELIGROS: Podrá contar con una adecuada protección astral. SUERTE: La tendrá poco de cara; toda cuestión debe, por ello, ser mejor atendida.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Los organismos delicados soportarán muy mal cualquier exceso. REFLEJOS: Puede haber cierto grado de variabilidad que no ha de favorecerle. PELIGROS: Su situación en este terreno no presentará serias contrariedades. SUERTE: Días tranquilos para cualquier asunto, serán el 20 y el 21.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: A nivel orgánico no habrá problemas serios que salvar. REFLEJOS: Posibilidad de que se superen en esta semana. PELIGROS: Ninguno de ellos ha de revestir mucha importancia. SUERTE: Mal día será el 23, toda complicación vendrá dada por una influencia negativa.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Pocas posibilidades de retroceso; cierta tendencia al optimismo. REFLEJOS: Podrá confiar en ellos; aceptable función general. PELIGROS: Debe estar algo prevenido durante esta semana; cuidado con los golpes. SUERTE: Sólo le ha de favorecer en los casos extremos.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Ciertas alteraciones orgánicas que se centrarán en su pecho. REFLEJOS: Habrá cierta lenta pérdida de precisión. PELIGROS: Realice su deporte con tranquilidad, nada le ha de amenazar. SUERTE: No la tendrá, pero no desdeñe cualquier tipo de ayuda exterior.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Le ha de responder adecuadamente; la regresión será difícil de darse. REFLEJOS: Pocos cambios con respecto a la semana pasada; concéntrese más. PELIGROS: Nada debe temer, la importancia que presenten será mínima. SUERTE: Estará de su parte en todas las ocasiones complejas y difíciles.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Durante esta semana le conviene evitar toda clase de excesos. REFLEJOS: Nivel de precisión y de rapidez sólo normal. PELIGROS: Tenga mucho cuidado con la velocidad, aquí se centrarán ellos. SUERTE: Le será aún favorable; las oportunidades serán de diversa índole.

ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Habrá cierto riesgo de torceduras en los tobillos. REFLEJOS: Presentarán posibles fallos durante los primeros momentos. PELIGROS: La semana será lo suficientemente tranquila en este terreno. SUERTE: Buen día será el 22, aproveche cualquier buena oportunidad.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Le conviene cuidarse; estado físico bastante cambiante en estos días. REFLEJOS: No serán muy aptos para deportes breves. PELIGROS: Todos ellos serán salvados sin mucha dificultad. SUERTE: Lo suficientemente favorable como para aliviar todo serio inconveniente.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Muy posible será que gane en estabilidad en estos días. REFLEJOS: Se superarán con cierta facilidad en rapidez y precisión. PELIGROS: En este terreno, los peores días serán el 18 y el 19; esté prevenido. SUERTE: Estará siempre de su lado, las complicaciones serán así menores.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



FECHA y víspera es hoy de dos hechos futbolísticos que mucho interesan a España. La primera es que en la Ciudad Condal se celebran las elecciones presidencialistas del C. F. Barcelona, uno de los pilares de nuestro balompié, que por fuerza han de interesar –desarrollo y resultado– a todos los aficionados hispanos. Vistas con la neutralidad que nos caracteriza, debemos confesar que las tales elecciones van a producirse de manera normal y que se da como seguro que habrá continuidad en el mando de los destinos en el club azulgrana, por un nuevo período de cuatro años. Agustín Montal –repito que el pronóstico le favorece– seguirá como presidente barcelonista porque ha sabido, en los últimos momentos de su navegación, enderezar el rumbo de una travesía no muy acertada anteriormente. Un nombre y un hombre, Cruyff, marcará probablemente el «gol» del triunfo «montalista».

«SUSPENSE» EN ATENAS

Mañana juega España uno de los partidos más difíciles de su historia internacional. Lo juega sin jugarlo. En Atenas se disputará el último encuentro del Grupo VII correspondiente a la clasificación para el Campeonato del Mundo, cuya fase final ha de celebrarse en Alemania, en el próximo julio. Lo disputarán Grecia y Yugoslavia, y su resultado –y quizá incluso su tanteo– puede afectar al futuro del fútbol español en relación con dicho Campeonato. Si los griegos ganan o empatan, España saldrá beneficiada directamente; en el caso de que los yugoslavos venzan, dependería la clasificación final del marcador, al igualar con España a seis puntos. Nuestra media goleadora es ventajosa sobre la yugoslava aunque éstos venzan mañana, si esta victoria es mínima..., o puede dar lugar a un desempate. Kubala –«Mr. Optimista», como es llamado en nuestro fútbol– no espera siquiera este nuevo partido. Poco falta para saber si Grecia, al fin, gana o, por lo menos, empata. Justo lo que nos hace falta...

LAS COSAS DEL FUTBOL

En el momento actual del deporte del balón redondo, dos hechos destacan: el resurgimiento de una figura, un tanto olvidada estos últimos años, y la revelación de uno de los últimos internacionales de nuestro fútbol. Se trata de Marcial, en el primer caso, y de Capón, en el segundo. Si los traemos emparejados en este párrafo es porque además tienen otra cosa de común en su caso. Tanto uno como otro «sobraban» en su club y a punto estuvieron los dos de dejar de pertenecer a las respectivas plantillas azulgrana y blanquirroja, del Nou Camp y del Manzanares. Marcial fue ofrecido, como Reina, al Atlético de Madrid, y Capón, por este club, al Sporting de Gijón. Las «cosas del fútbol» han hecho lo restante: que Marcial sea máximo goleador de la Liga y que Capón sea un descubrimiento de Kubala.

LOS AGARRONES EN EL FUTBOL

Los árbitros y sus arbitrajes siguen dando tema al comentario futbolístico. Y lo que seguirán. Hoy nos ocuparemos de algo tan sencillo como es el agarrón en un partido de fútbol. Insistimos, cosa bien sencilla, porque no se trata del escamoteo de un penalty o de «no ver» una mano o un fuera de juego. Es la continuidad de una falta sancionada. Porque lo gracioso del caso es que el colegiado de turno –generalmente– castiga la falta cometida, pero no al autor de la misma, que tiene su particular sanción bien establecida en el Reglamento. En el último encuentro dirigido en Madrid por el señor Guruceta, con su autoridad de costumbre en el juego, sin embargo falló totalmente en tal caso particular. Los santanderinos usaron y abusaron del agarrón y el colegiado guipuzcoano ni una sola vez amonestó a ninguno de sus autores. Sería interesante que el señor Guruceta nos dijera por qué. Y ahí sí que debía permitirse el hablar a los árbitros... ¿Les dejamos?

UNA LINEA DELANTERA

Fue a las puertas del estadio madridista de Chamartín, después del partido que jugara el domingo anterior el Racing de Santander. La hinchada blanca no salía –ésta es la verdad– muy satisfecha de la actuación de los suyos, sobre todo de su vanguardia. Y hasta nosotros llegó un destacado veterano aficionado seguidor blanco desde cuando el Madrid mandaba en amo y señor en la Copa de Europa, para decirnos: «El Madrid tiene buenos jugadores, tiene buenos delanteros, concretamente; pero no tiene delantera... y la puede tener. ¿Por qué Miguel Muñoz no se decide, como se decidió hace siete años, a mudarlo todo... o casi todo? Entonces se ganó al Partizán la sexta Copa europea con los nuevos, Serena, Amancio, Grosso, Velázquez y... Gento. Ahora tiene a Aguilar, Del Bosque, Marañón, Planelles, Macanás... ¿Por qué no, por lo menos, una prueba...? ¡Y ahí queda!

EL CASTELLON, EN PELIGRO

El equipo revelación de la pasada temporada se encuentra en dificultades en la actual. El Deportivo Castellón, destacado en la Liga anterior y que alcanzara el subcampeonato de Copa, siendo el asombro de toda la afición española, camina este año dando tumbos, aunque iniciara el ejercicio también en forma destacada, empatando en Chamartín, resultado que igualó en el Manzanares y ante el Bilbao y el Valencia. Pero su vanguardia está mellada y sus éxitos son nulos. En el ataque no están sus grandes figuras de ayer, Del Bosque y Planelles, que en el Madrid esperan... desesperados, porque por su juventud y por su calidad ellos quieren y merecen jugar. He aquí las ironías del fútbol.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: 222 (C). 2: 18 (C). 3: Armin Hary (Alem. Fed.) (D). 4: Bob Hayes (USA) (B). 5: Renata Stecher (A). 6: 31 (D). 7: Córdoba (C). 8: Barrera Corpas (B) 9: Cádiz (A). 10: San Andrés (B).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES
1: Boca del señor. 2: Humo del cigarrillo que se encuentra en el suelo. 3: Pata trasera del televisor, a la derecha del dibujo. 4: «Morro» del ratón. 5: Cuerdas del ring. 6: Boca de la señora. 7: Agujero en la suela de uno de los zapatos del señor. 8: Bota izquierda del boxeador que «sacude». 9: Pendiente de la señora. 10: Sombra en un lateral del televisor.

SOLUCION AL REJAGRAMA
HORIZONTALES. Saliente de la «reja»: PELE. 1: Celemín. Niebla. 2: Contratar. Ríos. Stewart. 3: Berna. Aa. Guante. 4: Canino. Brocal. 5: Hipódromo. Olivos. Surco. 6: Balzac. Catarata. Ataque.
VERTICALES: 1: Porterías. Suiza. Aad. 2: Perurena. Afincada. Atan. 3: Emular. Amante. 4: Libros. Silbar. 5: Eliseo. Oruga. Arcos. Spitz. 6: Orantes. Sádico. Obús.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



MARCIAL

¡Si yo fuera... Cruyff!

–¡Si yo fuera Cruyff! ¡Dubidubi, dubidubi, dubidubidubiduuuu...!

–Querrá usted decir «si yo fuera rico», don Marcial.

–Yo sé lo que me digo; digo, lo que me canto. ¡Si yo fuera Cruyff! ¡Dubidubi...

–¡Y dale con el dubidubi!

–... dubidubi, dubidubidubiduuuu...!

–Así que le envía don Agustín...

–Ese santo varón...

–... para que le haga un reconocimiento. Por lo visto, desde hace unas semanas se pasa usted el tiempo haciendo «el Topol»...

–Sí. Con violín y todo.

–¿Subido en el tejado?

–Subido donde puedo. En un cubo, en una caja de gaseosas, en la cartera del señor Carabén, en don Popeye...

–¿Eh? ¿Cómo dice?

–Pues nada, que el otro día se agachó el «míster» para atarse los zapatos, y yo, sin poderlo evitar, me subí encima de él y me puse a cantar el «¡Si yo fuera Cruyff, dubidubi, dubidubi...!»

–Alto, alto, no hace falta que dubidubee más...

–¡Es que no puedo remediarlo! ¡Es terrible! ¡Sálveme, doctora! ¡No quiero seguir dubidubeando! ¡El desdubidubeador que me desdebidubee buen desdubidubeador será!

–Dubudedubudu... Ya no sé lo que me digo..., bududidudadobu... Estoy hecha un lío... A ver si conseguimos calmarnos los dos para que la consulta se desarrolle normalmente. Está visto que Cruyff influye en su «ego» poderosamente... Veamos, ¿qué notó usted cuando el súbdito de la reina Juliana salió al Nou Camp vestido de azulgrana?

–Picor.

–Ya sabemos algo. Usted se picó.

–Y Carlitos Rexach también. A veces nos rascábamos a dúo.

–A eso le llamo yo compañerismo. Pero hablemos sólo de usted, don Marcial. ¿Qué hizo después de darse las primeras «rascadas»?

–Díjeme para mis adentros: «Marcial, eres el más grande. Y al que le pique, que se rasque.» Dicho y hecho. Mandé a paseo mi peculiar galbana y púseme a jugar como yo sé. O sea, y no es porque yo lo diga, de rechupete.

–¿Se rascaron algunos?

–Sí. Los que venían diciendo que había que jubilarme o traspasarme al Melocotoncín Club de Fútbol. Para colmo, le he tomado gusto al gol y, como estoy hecho un jabato, no tengo inconveniente en fabricarlos jugándome el pellejo. ¡Si yo fuera Cruyff, dubidubi, dubidubi...!

–Le obsesiona esa canción. Alguna idea bulle en el fondo de su subconsciente. Trate de concentrarse. Deje hablar a su «ego»... ¡Que hable, que hable, que hable!

–Soy Marcial, me llamo Marcial..., uggg, uggg... Simplemente Marcial... Estoy hecho un coloso..., uggg, uggg... Marco goles a gogó... Cruyff será bueno, pero yo no soy manco... Soy el goleador del Barça..., uggg, uggg... Pues como si nada... Que si quieres biografías, Catalina... No me piden biografías, ni reportajes especiales a sesenta mil pesetas..., uggg, uggg... Me llamo Marcial, simplemente Marcial... No me llamo Thompson y no soy de Cincinnati..., uggg, uggg... ¡Y para eso he destapado el tarro de mis esencias!..., uggg, uggg... ¡Si yo fuera Cruyff, dubidubi, dubidubi...!

–Despierte, don Marcial, despierte...

–¿Eh, qué pasa? ¿Dónde estoy? ¿Que quiere usted escribir mi biografía? Ya sabe que cobro a veinte duros la línea, a diez pesetas el punto y a duro la coma...

–¡Despierte, despierte!... ¡Está usted soñando!... Además, ¿cómo van a pedirle biografías si sigue usted «mudo»?

–Oígame, doctora... Por lo que cobra el Cruyff por darle al pico... ¡yo hago la competencia a Kiko Ledgarde, Matías Prats, Tony Leblanc, Los Chiripitifláuticos y El Hombre del Tiempo juntos! ¡Si yo fuera Cruyff, dubidubi, dubidubi...!

–¡Dubudubudubudubu...! ¡Entre todos ustedes van a acabar conmigo! ¡Glu!

SARITA RODRIGUEZ EN UN MATCH MUY... «GRECIOSO»

Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU





● *Don Ladis habia dicho, en un principio, que convendria dar coba a los griegos. Don José Luis opinó que seria mejor darles jabón. El Súper-Dele intervino para decir que seria mejor darles vaselina. Al fin, llegóse a una conclusión: dar a los griegos jabón, coba y vaselina (y una cesta de Navidad al seleccionador heleno, naturalmente). La «Operación Jacova» (jabonera, cobista y vaselinosa) ya está en marcha. Vean al Súper-Sele y al Súper-Presi ataviados a la más típica usanza griega, paseándose por las Termópilas ante las emocionadas y agradecidas miradas de los descendientes de Sófocles. Don Ladis rizó el rizo, porque bailó maravillosamente un sirtaki. Después comentó: «Nunca pensé que entre mis obligaciones de seleccionador estaba hacer el Zorba. ¡Hop, hop, hop!» El «condestable» del balompierna hispano respondió: «Sí, tiene "Grecia" la cosa...» Sarita Rodríguez, nuestra Súper-Enviada Muy Especialísima, resumió así la situación: «Todo está previsto. Esta vez no habrá ninguna improvisación. Don Ladislao y don José Luis siguen adelante, infatigables, con la peración Jacova". El seleccionador heleno ha recibido una hermosa cesta de Navidad. Contamos con "Obusito Pum" y, sobre todo, con los santos de la devoción de Kubala. ¡Sobre todo con éstos!»*

● *Ya falta menos (glu, glu). El día 19, en Atenas, España ni juega ni no juega, sino todo lo contrario, contra Yugoslavia. Se trata, pues, de la confrontación balompédica más insólita de todos los tiempos. Don Ladis, naturalmente, ya está concentrado con... los santos de su devoción. Esta fue la breve pero sustanciosa entrevista que mantuvo con él nuestra Súper-Enviada Muy Especial Sarita Rodríguez:*

–¿En qué consisten los entrenamientos?

–Fundamentalmente, en encender velas a los santos de mi devoción. Con estas dos ya he encendido unas trescientas. Estoy trabajando duro.

–¿Hay ya selección?

–Sí. Anote. En la puerta, San Antero; en la zaga, San Cosme, San Damián y San Ataúlfo; en la línea medular, San Froilán y San Pancracio, y en la delantera, San Afrodisio, San Agamenón, San Norberto, San Felipe y San Antón.

–¿Cuál será su táctica?

–Que a España le echen una manita; a Grecia, un empujoncito, y a Yugoslavia, una zancadillita. Los muchachos han prometido sudar las camisetas y las barbas.

Kukurrukú marchóse a seguir encendiendo velas, y Sarita abandonó la concentración, bastante optimista.



● *Mientras don Ladis «velaba» intensamente, el Súper-Presi no estaba inactivo. Aquí vemos al «condestable» Pérez Payá cambiando impresiones con «el Frank Cannon del balompierna europeo», que no es otro que «Obusito Pum», es decir, Pancho Puskas, o, dicho más llanamente, Pepe. El «condestable» entrególe una hermosa cesta de Navidad. «¡Oh, qué detalle más fino!», emocionóse Pepe. «¡No es para ti, hombre –le aclaró el Súper-Presi–. Tú eres como de la familia. Es para el seleccionador griego, para animarle, ¿comprendes?» Pancho annon" se comprometió a recomendarnos a los descendientes de Eurípides y, personalmente, a leer la cartilla a sus hombres preseleccionados, que Pepe citó de carretilla: «¡Economopoulos, Dimitriu, Athanasopoulos, Elefterakis, Domazos y Antoniadis!» Ante el asombro del Súper-Presi, Puskaspoulos prometió: «Entregaré al seleccionador heleno esta formidable cesta (los salchichones tienen un aspecto de rechupete...) y le diré que, a lo mejor, hay regalito de Reyes (el jamón está diciendo omedme"...) si Yugoslavia "incha" en el estadio Karaiskakis (¡hummm!, qué olorcito echa el lomo...)»*

Campeón seguro...

FOR MEN

línea completa para hombre de

YVES REDON

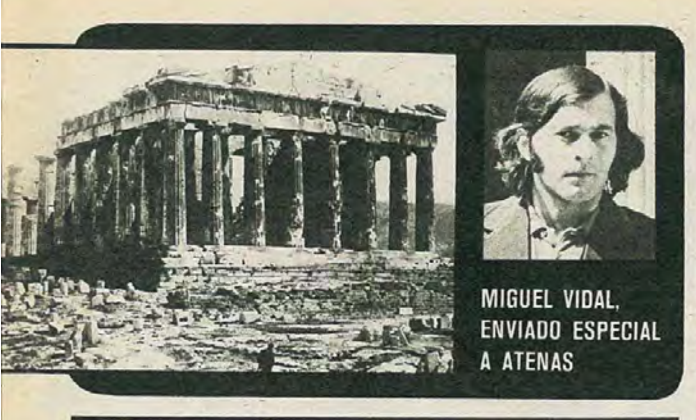
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...

COLONIA	PRE-ELECTRIC SHAVE	EMULSION AFTER SHAVE
AFTER SHAVE	CREMA DE AFEITAR	ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

MAÑANA, EN EL ESTADIO KARAISKAKIS, CON

GRECIA C

DECISIVO PARA L



MIGUEL VIDAL,
ENVIADO ESPECIAL
A ATENAS

TOQUEMOS MADERA

TECNICAMENTE, el partido de mañana, miércoles, en el estadio Karaiskakis se presenta como una incognita. ¿Dará la de cal Yugoslavia agostando en flor las esperanzas españolas de acudir al Mundial de Alemania Federal? ¿Pondrá Grecia el suficiente espíritu deportivo para realizar dignamente el papel de juez que se le asignó en el grupo, debido a la superior potencialidad de los otros rivales?

Ambientalmente, las cosas están igualmente confusas. Acabo de llegar a la capital helena, y, a excepción de cierto ajetreo en las oficinas de la «Elliniki Podosfairiki Omospondia» (Federación Griega de Fútbol), situadas en la céntrica Rue de l'Académie, poca expectación se vislumbra por el partido. Al contrario: las únicas notas de colorido balompédico las ponen los varios millares de yugoslavos llegados a Atenas, que pasean su esperanza por la Plaza de la Constitución y hasta incluso por la milenaria Acrópolis con una ligera paradita para entonar cánticos en las inmediaciones del Palace Royal Hotel, donde desde anoche se encuentra la selección yugoslava velando armas tras la larga concentración en Split, por aquello del clima similar con el que se disfruta en Atenas. Los yugoslavos que representan al país, balompédicamente hablando, hicieron este lunes, ya avanzada la tarde, el viaje de Split a Atenas en vuelo especial. Al frente de los veintidós jugadores —se han desplazado todos los seleccionados— la terna de cuatro entrenadores, a cuyo frente está, en plan de consejero, el hasta ahora segundo del dimisionado Vujadin Boskov, Milovan Ciric. Por primera vez en la historia de Yugoslavia, cuenta con cinco técnicos para dirigir a su selección, y es que incide todo en el ansia de vencer por los tres goles que se necesitan, o por lo menos por los dos que obligarían a Ladislao Kubala, que también anda por aquí mordiéndose las uñas de impaciencia, a improvisar una selección española para dirimir el hipotético desempate. Y es que, viendo el despliegue yugoslavo, hay que curarse en salud, tocar madera y esperar que por lo menos el mal del Karaiskakis no sea incurable. A mí, particularmente, aunque sé positivamente que en el fútbol de hoy vencer a domicilio por el resultado que necesitan los eslavos es difícil, me producen cierto cosquilleo desagradable todas estas canciones triunfales con que los tres mil aficionados que se han desplazado de Belgrado, Split, Sarajevo, Zagreb y, en definitiva, de todos los puntos cardinales del vecino país arropan la moral de sus jugadores, mientras que los griegos, atenazados por otros problemas, apenas prestan atención al combinado que ha elegido el nuevo seleccionador nacional, Panagullas, para hacer frente al compromiso que tanto puede beneficiar o perjudicar, de rechazo, a los españoles. Y es que, y entra aquí perfectamente el matiz anecdótico, este grupo de calificación mundialista ha visto ya la dimisión de dos de los tres seleccionadores: el norirlandés Billy Bingham, que cogió la selección griega con muchas infulas y fue «botado» a renglón seguido del encuentro que perdieron en Málaga, y Vujadin Boskov, que tuvo que «dimitir» inmediatamente después del empate de España en Zagreb. Un empate, hay que decir que totalmente injusto, puesto que los españoles tuvieron dos clarísimas ocasiones de gol que desaprovecharon. De haberlas aprovechado, por supuesto que ahora ya estaríamos clasificados y no viviendo esta congoja que supongo extensible a todos los aficionados españoles. Por de pronto, en mi bagaje me he traído una buena ración de tila, porque «lo» del Karaiskakis lleva todas las trazas de ser de un apabullante «suspense».



Ladislao Kubala está preocupado, y es lógico. El porvenir mundialista de nuestra selección está en lo que ocurra en estos noventa minutos que restan en el estadio Karaiskakis.

LAS ESPADAS EN ALTO

A estas horas, sin embargo, el «suspense» es simplemente de carácter informativo. Lo único que se sabe a ciencia cierta es que el árbitro del encuentro, el alemán Kurt Tschencher, es de reconocida solvencia y bastante conocido del gran público español por haber dirigido a nuestra selección ante Italia y Hungría, en Madrid, y por haber sido el juez del encuentro inaugural del pasado Mundial azteca entre Méjico y la Unión Soviética. Por lo demás, todo son dudas y conjeturas, incluidas las incógnitas que planteaba al comienzo de esta crónica. Si no se sabe aún a estas alturas si se llenará o no el estadio Karaiskakis, porque el movimiento de taquillas es lento (a pesar de que los precios son bastante asequibles, ya que las entradas oscilan entre los treinta, sesenta y cien dracmas), más difícil es intentar averiguar los planes de uno y otro bando en litigio. Panagullas, por ejemplo, antiguo jugador del Aris, de Salónica, segundo de a bordo con Bingham, y cuya experiencia como entrenador se circunscribe a haber dirigido el Greeck, de Nueva York, hasta hace poco, ha formado una selección cuya base la integran los dos equipos más en forma en la actualidad del fútbol heleno: el P. A. O. K., de Salónica, y el Panathinaikos, de Atenas, dirigido, como se sabe, por «Pancho» Puskas. Del P. A. O. K., tiene Panagullas concentrados a cinco jugadores: Sarafis, Tessanidis, Koudas, Aglanidis y Paridis, mientras que son seis los jugadores del cuadro de Puskas: el meta Economopoulos, los defensas Athanasopoulos y Dimitriu, los centrocampistas Elefterakis y Domazos, y el ariete Antoniadis. El tercer equipo-nodriza es el Olympiakos Pireo, que



El norirlandés Billy Bingham, un hombre que llegó con muchas infulas a la selección griega y que tuvo que dimitir a renglón seguido de la derrota de Málaga.

ONTRA YUGOSLAVIA

A CLASIFICACION DEL MUNDIAL

aporta al meta Kelissidis, que, al parecer, todos los indicios hacen suponer que será el titular. Soukis y Sinetopoulos. Aunque no se ha hecho pública aún alineación alguna, por su experiencia internacional se sabe qué titulares van a ser: Dimitriu, Elefterakis, Domazos, Antoniadis, Koudas y Paridis. Los otros cinco que los arropen están en la mente de Panagullas, un seleccionador al que sería conveniente que Kubala «echara una manita» ante el irreversible compromiso.

FE EN LOS YUGOSLAVOS

Ya queda dicho que, por primera vez en la historia balompédica yugoslava, la selección cuenta con una nutrida representación técnica, como si con el número de entrenadores existiera la creencia de que los frutos van a ser mejores. Milovan Ciric, segundo, hasta el pasado noviembre, de Boskov, actúa en plan de consejero, mientras que los cuatro entrenadores son Ribar (Zeljeznicar de Sarajevo), Rebats (Vélez Mostar), Miljan Miljanic (ex entrenador del Estrella Roja de Belgrado, y a partir de ahora del Benfica) e Ivic (Hajduk Split). A pesar de la amistad que me une con Miljanic, derivada de su conocimiento del español, no ha habido forma de sonsacar tampoco la alineación. Ni siquiera la probable. Pero sí la lista de jugadores que se han desplazado Adriático abajo hasta aquí, y que son: Maric (Vélez Mostar), Petrovic (Estrella Roja) y Meskovic (Hajduk Split), porteros; Antic (Partizan), Vabec (Dinamo de Zagreb), Pavlovic (Estrella Roja), Buljan (Hajduk Split), Katalinski (Zeljeznicar de Sarajevo), Holcer (Hajduk Split), Spasovski (Vardar) y Oblack (Hajduk Split), defensas y medios, y los siguientes delanteros: Jerkovic (Hajduk Split), Vladic (Vélez Mostar), Bajevic (Vélez Mostar), Dzajic (Estrella Roja), Bjekovic (Partizan), Vladimir Petrovic (Estrella Roja), Petkovic (actualmente en el Troyes, de Francia), Suriac (Hajduk Split), Karasi (Estrella Roja), Hadziabdic (Zeljeznicar de Sarajevo) y Ovanovic (Estrella Roja).

El único jugador repescado es Ilija Petkovic, mientras que la gran novedad estriba en el retorno de Dragan Dzajic al equipo, una vez obtenido el imprescindible permiso militar y haber perdido, a fuerza de mucho correr en los entrenamientos, los kilos que tenía de más. Dzajic arde en deseos de jugar, y esto, y el hecho de que se juegan el todo por el todo, hace suponer que Yugoslavia pondrá toda la carne en el asador. Y si es una selección, de siempre, de rendimiento imprevisible, ¿qué ocurrirá si cogen la onda?

Lo dicho: toquemos madera...



Miljan Miljanic ha dejado al Estrella Roja para ir al Benfica, pero estará en la banda del Estadio Karaiskakis para intentar que Yugoslavia se clasifique para Alemania Federal.



Milan Ribar, a la izquierda de la fotografía, charla con Vujadin Boskov. Cuando tuvo lugar esta charla se estaba lejos de pensar que Ribar tendría que ser uno de los sustitutos de Boskov.



La selección española que acabó su singladura en la fase previa del Mundial 1974. ¿Con éxito al final...? Esperemos a lo que nos deparen mañana, en Atenas, griegos y yugoslavos. De todas formas, ellos cumplieron, como los buenos, en Zagreb obligando a Yugoslavia a un descomunal y definitivo esfuerzo.



Partido Yugoslavia-España, en Zagreb. Roberto Martínez acaba de fallar una clarísima oportunidad de marcar. De haber subido el gol a la torreta del marcador, el encuentro de mañana en el Karaiskakis sería pura anécdota.

GRECIA-YUGOSLAVIA, DECISIVO PARA ESPAÑA

Esta fue la selección de Grecia que se enfrentó a España, en Málaga, y que deberá jugar contra Yugoslavia, en Atenas, un decisivo encuentro. Del resultado del mismo puede depender la clasificación de España para el Mundial.

Aquí tenemos al equipo nacional de Yugoslavia que, en Zagreb, empató con España. La formación yugoslava acude a Grecia con la vista puesta en su clasificación para el Mundial, lo que conseguiría en el caso de ganar a los helenos por más de dos goles.

TRES PILARES DE CADA BANDO


ANTONIADIS (Grecia).


DOMAZOS (Grecia).


ELEFTERAKIS (Grecia).


ACIMOVIC (Yugoslavia).


DZAJIC (Yugoslavia).


KRIVOKUCHA (Yugoslavia).

TRAS EL GRECIA-YUGOSLAVIA DE MAÑANA EN EL KARAISKAKIS

EL FUTBOL ESPAÑOL PUEDE ESTAR POR QUINTA VEZ EN LA FASE FINAL DE LOS MUNDIALES

ITALIA (1934), BRASIL (1950), CHILE (1962) E INGLATERRA (1966), LOS CUATRO CAMPEONATOS DEL MUNDO QUE DISPUTO ESPAÑA

UN SELECCIONADOR PARA CADA MUNDIAL: García Salazar (1934), Guillermo Eizaguirre (1950), Hernández Coronado (1962) y José Villalonga (1966)

Por VICTOR MENENDEZ

DE los nueve Campeonatos del Mundo celebrados, el fútbol español ha estado en la fase final en cuatro ocasiones. Mañana, y tras el encuentro Grecia-Yugoslavia del estadio Karaiskakis, finaliza la fase previa del grupo VIII, en la que España no ha conocido la derrota. Venció a Grecia en Atenas y Málaga e igualó los dos encuentros con los yugoslavos (Las Palmas y Zagreb). Como es sabido, un triunfo yugoslavo por dos tantos de diferencia sobre Grecia, daría lugar a un encuentro clasificatorio entre España y Yugoslavia. Hasta ahora, en los diferentes grupos, solamente Austria y Suecia protagonizaron el partido extra, anotándose la victoria los suecos. La selección que capitaneará mañana Dzajic precisará de un triunfo sobre Grecia por tres goles de diferencia para inscribir su nombre en el gran certamen mundial de Alemania. Si consideramos que, en Belgrado, Grecia opuso fuerte resistencia a los balcánicos y perdió el partido por un tanto a cero, lógicamente, España deberá tomar parte en el sorteo dirigido del 5 de enero de 1974 en Munich, cuyas cuatro naciones cabezas de serie serán Alemania Occidental, por ser país organizador; Brasil, que ostenta tres títulos mundiales; Italia, dos veces ganadora del Campeonato y finalista del último celebrado (Méjico), y Uruguay, que en 1930 y 1950 se alzó con el título. Hace cuarenta años que España intervino por vez primera en la fase final del Campeonato del Mundo. Fue en Italia y era seleccionador el doctor García Salazar. Dieciséis años después se acudió a Brasil (1950), estando al cargo del primer equipo nacional Guillermo Eizaguirre Olmos. Ya en 1962 don Pablo Hernández Coronado clasificó al cuadro español para el Mundial de Chile. La última actuación en un certamen mundial de España fue en Inglaterra (1966), estando en el cargo de la máxima responsabilidad del fútbol español el llorado Pepe Villalonga. Ahora, el seleccionador que mayor número de partidos internacionales lleva al frente del equipo español, Ladislao Kubala Steck, puede ser el hombre —si la lógica no falla mañana— que sitúe de nuevo al fútbol nacional en el Campeonato del Mundo 1974.

ITALIA, 1934

En el partido del debut se produjo el único triunfo español sobre Brasil (3-1). A continuación, el país organizador, Italia, precisó de dos encuentros y de la parcialidad arbitral para eliminar a España. Se empató a un tanto en Florencia, el 1 de junio, ante un público hostil, y la selección nacional, al día siguiente, tuvo que prescindir, por lesiones, de siete titulares. Italia venció definitivamente por un tanto a cero.

BRASIL, 1950

La mejor clasificación de España hasta el momento, ya que ocupó el cuarto puesto. Campeón fue Uruguay, subcampeón Brasil y tercero Suecia. España disputó seis encuentros. Venció a Estados Unidos (3-1), a Chile (2-0) y derrotó a Inglaterra (1-0). Los cuatro campeones de grupo disputaron una liguilla a un solo partido, saliendo derrotado el cuadro hispano, en Maracaná, ante Brasil (6-1) y frente a Suecia (3-1). España consiguió un gran resultado al empatar con los vencedores del certamen, Uruguay (2-2).

CHILE, 1962

Viña del Mar fue escenario de los tres encuentros que disputó España en este Mundial. Se perdió ante Checoslovaquia (0-1), se venció a duras penas a Méjico (1-0) y Brasil, que logró el título, ganó a España (2-1).

INGLATERRA, 1966

Como en Chile, España perdió el primer encuentro, en esta ocasión ante Argentina (2-1), después cayó Suiza (2-1), y finalmente, en la última oportunidad, Alemania Occidental, que a los veintitrés minutos del partido iba perdiendo por un tanto a cero (Fusté), logró empatar, y en la segunda parte Uwe Seeler consiguió el gol que daba paso a los cuartos de final a su país, Alemania Occidental.



Equipo español que igualó a un tanto, en Florencia, ante los campeones del Mundo 1934: Italia.



Este es el conjunto español que inauguró el Mundial 1950, en Brasil. Venció a Estados Unidos por tres tantos a uno.



Luis Suárez y Gento intentan entrar en el área checoslovaca. Es el certamen de 1962, en Chile, y España perdió el primer partido, frente a los checos, por un tanto a cero. Pluskal, contundente. Su compañero Masopust observa el desarrollo de la jugada.



Pirri empata a un tanto contra Argentina, en Inglaterra (1966). Luego, vendría la derrota española (2-1).

SUCEDIO EN VAL D'ISERE

ANECDOTARIO DEL CRITERIUM DE LA PRIMERA NIEVE

Texto y fotos:
GONZALO DE LA VEGA



Danielle Debernard, la «charmante» del equipo galo, hizo esta demostración —para objetivos ajenos— manifestando que por si tenía que cambiar de actividad.



Hans Hinterseer, el joven valor del equipo austriaco, ganador el pasado año de las pruebas de Gigante y también ganador de esta especialidad en Val d'Isère, no dudó en corresponder a la petición de los fotógrafos, para hacer este alarde.

EN Val d'Isere pudo celebrarse el Criterium de la Primera Nieve, prueba con la cual se inician las competiciones internacionales de la Copa del Mundo, gracias a que la nieve, siempre generosa por estos pagos, se precipitó con tiempo, casi justo, para poderlo celebrar.

Y en este mundo multicolor, donde los sueños y las esperanzas de cuantos intervienen corren parejas con la decepción y las tristes realidades, se produce muy a menudo la nota de color.

Cerca de nosotros, en la línea de meta, un periodista (?) pregunta a un hombre con los ojos oblicuos: «¿Usted, de qué equipo es?» Y el japonés, con más humor que Jardiel Poncela y Alvaro de Laiglesia juntos, le señala el escudo que lleva sobre el brazo, donde se destaca un círculo rojo sobre un rectángulo blanco. Ver para creer.

Casi al borde del estallido del equipo francés, Danielle Debernard, toda sonriente, se deja fotografiar, ampliamente, por los reporteros allí destacados, toda cubierta de cámaras fotográficas prestadas, con este comentario: «Conviene irse entrenando por si tengo que cambiar de actividad.» Menos mal que no dijo de profesión.

Ana María Proell, «La locomotora de las nieves», como la hemos visto bautizada en un diario francés, junto con Toheni y Collombin, fueron los candidatos al trofeo El Esquiador, de oro, que les otorgan los periodistas de la Asociación Internacional de Periodistas de Esquí. El trofeo lo ganó el italiano.



El señor Neville, relaciones públicas de la Castellana, cámara en ristre, llegó hasta la estación de la Tarentesa, donde estuvo acompañado por las esperanzas del equipo femenino. Esas que un día habrán de tomar el relevo de Conchita Puig, como su hermana Montserrat.

En la misma fiesta, Proell nos confesó: «Pienso ganar este año todos los descensos y, ¿por qué no?, también todos los Gigantes, y, además, el Campeonato del Mundo en Saint-Moritz. La niña, hecha señora, es ambiciosa. Gana tres veces la Copa del Mundo, tiene el récord de competiciones ganadas en este trofeo Evian; se casa, quiere ganar el Mundial, y luego dedicarse a correr en Fórmula 1, y, suponemos que para ganar. Menos mal que sólo tiene veinte años...

Estas austriacas son terribles; bien uniformadas, sonrientes, y además ganadoras, cuando finalizan una carrera se dedican a tomar sus cámaras y a emular a los cámaras de cine y televisión, pero siempre entre ellas. Será por aquello de que luego los campeones se convierten en estrellas de cine, y así ya llevan algo adelantado.

La región savoyarda, donde se encuentra enclavada Val d'Isere, como buena zona montañosa, es lugar donde uno debe cuidarse. En el hotel Bellier, donde estuvimos hospedados, cada día se nos presentaba el menú, que yo daba por bueno sin saber lo que iba a comer. Las consecuencias finales, después de degustar cuanto me pusieron, abundante y apetitoso, aun a pesar de no saber cómo se llamaba, han sido cuatro kilos más de los que llevé. Y eso que soy hombre que acostumbra a cambiar de escenario y, para conseguir fotos, hice media Daille a pie tres veces o más, que si llego a quedarme en la línea de meta sólo, llego desconocido.

La secretaria de la Copa del Mundo es una señora muy activa, que trabaja incansablemente en pro del esquí. Su marido, un eminente doctor, que nos presentó el presidente de la Federación Española de Esquí, señor Baranda, sin embargo, tiene una forma muy particular de ver este esquí. Para él, lo mejor es una buena casa, generosos vinos y paseos bien abrigados. «Mire —me dijo en el coctel que nos sirvieron—, a mí lo que me encanta es España, que la he recorrido varias veces. Yo fui joven y estuve en España para correr el descenso del Ebro, hasta Tortosa. Allí, con el vino ése que tienen de La Rioja, yo era feliz, a pesar de tener que llegar a Logroño después de empujar al taxi.»

Marielle Goitschel, como Jean Claude Killy, son oriundos de este Val d'Isere. Para ellos fueron siempre los más abundantes saludos de todo el mundo, especialmente para Marielle, que prodigaba sus sonrisas por doquier. Killy, por el contrario, enfundado en una sobria «tenue» de esquiador, daba la sensación de ser un enfermo al que le han recomendado la montaña para broncear su rostro y tonificar su salud, aparentemente quebrantada.

En esta época de películas terroríficas nadie se sobresalta; sin embargo, el paso de un corredor italiano junto a un grupo de jovencitas provocó un pequeño «suspense». En realidad, se trataba de uno de los participantes del descenso que, portando un casco un tanto extraño, pero aerodinámico, inquietó la alegre paz de este grupo de jovencitas.

El señor Neville, pariente por vía directa del desaparecido hombre de letras, también se desplazó a Val d'Isere, para ver a «los muchachos». No cabe duda de que este relaciones públicas de la Federación Castellana llegará muy lejos en su cometido. De momento se quedó en Val d'Isere, luego fue a Val Thoren y la Plagne. Relaciones públicas, pero viajando.

Francisco Fernández Ochoa y Aurelio García estuvieron de visita en Val d'Isere. Bueno, de visita y a recoger un coche para el servicio de los que se estaban entrenando en Val Thoren; se sintieron tremendamente atraídos por cuanto dice el «Barrabás» de sus actuaciones..., y la de sus compañeros. Esperamos que con su reacción no les hiciera daño la comida.

También las «bellas» del equipo de promesas femenino no se quisieron perder cuanto hacían sus compañeros, y allí estuvieron, máquinas en ristre, para hacernos la competencia y pedirnos fotografías de los «guapos» franceses, italianos, alemanes, canadienses y americanos.

Por cierto que los americanos, siempre juveniles y revoltosos, se dedicaron a jugar al rugby, con uno de los duros cascos de protección del descenso. Allí, sobre la explanada que hay junto al telecabina, improvisaron un campo de batalla, pero a lo vivo. Alguien comentó que estaban locos. Yo respondí que eran jóvenes y, por tanto, alegres.

El joven Hinterseer, después de ganar el Gigante, no tuvo inconveniente en posar para los fotógrafos, haciendo equilibrio sobre los bastones. Si éstos se deforman, le pueden servir para el descenso, ya que ahora los bastones de esquí son curvados, para esconderlos detrás. ¡Adónde vamos a llegar!

SUCEDIO EN VAL D'ISERE





Alegría en el equipo austriaco. Primera prueba, primera victoria del equipo que dirige Tony Sailer. Wiltrud Drexell se dedica a la profesión cineasta y capta la alegría de sus compañeras: Ana María Proell e Inglid Gfolner.



Verde y negro, como en nuestra «fiesta». Negro el semblante y verdes nuestras representantes en la prueba de descenso, donde no hay «chance» para las niñas españolas.



La «Daille» al fondo, con la pista «O. K.», clásica en este Criterium de la Primera Nieve, de Val d'Isere, con lo que se inaugura la Copa del Mundo y la temporada oficial del esquí internacional.



Los equipos italianos destacaban por la indumentaria de sus monos aerodinámicos, probados sobre las pendientes de Cervinia, en el kilómetro lanzado. Al final, el trasalpino Plakner ganaría el descenso. (Fotos De la Vega.)